EL DESARROLLO: SIGNIFICADOS Y SENTIDOS



MARIO ALBERTO ÁLVAREZ LÓPEZ



EL DESARROLLO SIGNIFICADOS Y SENTIDOS

MARIO ALBERTO ÁLVAREZ LÓPEZ

UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA Seccional Armenia

EL DESARROLLO: SIGNIFICADOS Y SENTIDOS

MARIO ALBERTO ÁLVAREZ LÓPÉZ

ISBN: 978-958-95353-9-4

Ejemplares: 100

© Todos los Derechos Reservados

Año 2008

Revisión de Estilo: Juan Manuel Acevedo Carvajal

Diseño Carátula: Optigraf Diagramación: Optigraf Impresión: Optigraf

HONORABLE CONSILIATURA

Germán Darío Ledesma López

Presidente

José Galat Noumer

Rector General

Carlos Alberto Pulido Barrantes

Secretario

Raúl Abril Cárdenas

Consiliario

Rafael Diazgranados Peñaranda

Consiliario

Eduardo Carvajalino Contreras

Consiliario

Roberto Herrera Soto

Consiliario

María Consuelo Castaño Triana

Consiliaria

Teodoro Gómez Gómez

Representante de los Profesores

Jeimy Cadena Duque

Representante de los Estudiantes

Myriam Luz Vargas

Revisora Fiscal

UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA

Armenia

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

José Galat Noumer

Rector General

Jaime Bejarano Alzate

Rector delegatario

Bibiana Vélez Medina

Vicerrectora Académica

Jorge Alberto Quintero Pinilla

Vicerrector Admnistrativo y Financiero

Ana Milena Londoño Palacio

Secretaria General

EL DESARROLLO: SIGNIFICADOS Y SENTIDOS

EL AUTORMARIO ALBERTO ÁLVAREZ LÓPEZ

Economista de la Universidad La Gran Colombia, Especialista en Planificación Económica de la Escuela Superior de Administración Pública, Especialista en Docencia Universitaria U.G.C., Magister en Educación de la Universidad de Manizales, Candidato a Doctor en Ciencias de la Educación de la Universidad Tecnológica de Pereira y Candidato a Doctor en Educación Social de la Universidad de Granada España, Par Académico de Colciencias, Líder del Grupo de Investigación Gestión del Desarrollo. Autor de los libros (Significación del Desarrollo 2008), (Modelo de Desarrollo 2008), (Aproximación al Concepto 2008) y Articulista.

CONTENIDO

	Pág
INTRODUCCIÓN	9 9 9 . 13 . 16 . 32
CAPITULO II. PROBLEMATIZACIÓN DEL DESARROLLO COMO LECTURA DE LA REALIDAD Lectura neutra y Tradicional con respecto al Desarrollo Las Paradojas en la lectura de la Realidad	. 39
CAPITULO III. SUJETO EN FORMACIÓN DEL DESARROLLO Los Campos en la Relación Educación y Desarrollo	. 47 . 50 . 53
CAPITULO IV. PREGUNTA RADICAL POR EL DESARROLLO EN PERSPECTIVA DE COMPLEJIDAD	. 58 . 61
CAPITULO V. NUEVOS SIGNIFICADOS Y SENTIDOS DEL DESARROLLO	. 71 . 78

La Visión Uni-disciplinar y fragmentaria para comprender el desarrollo	82
Escisión del ser y la recuperación del sujeto	. 02 83
Perdida del ideal de Desarrollo por la racionalidad imperante	
La no inclusión de lo multicultural	
La no molasion de la mallocaltara	. 0-
CAPÍTULO VI. LA APUESTA DE LA SIGNIFICACIÓN DEL DESARROLLO COMO EXPRESIÓN DE "NUEVOS	
TRAYECTOS" EN PERSPECTIVAS DE COMPLEJIDAD	05
La Racionalidad Abierta Crítica y Compleja para Abordar	. 00
el Desarrollo	
Evidencia de los Principios de la Complejidad	
El Trayecto Hologramatico para Abordar el Desarrollo	. 88
,	
CAPÍTULO VII. EL SUJETO IMPLICADO DEL DESARROLLO	
"A manera de Cierre-Apertura"	
Andaduras Del Significado "Desarrollo"	
Del Progreso a la Sostenibilidad	. 92
La emergencia de lo Territorial	. 95
Lo Tecno-científico en el Desarrollo	. 97
La Exclusión de lo Diferente	. 98
Un Enfoque Sistémico	. 99
Sistemas Complejos	. 99
De lo Unidisciplinar a lo Inter, Multi y Transdisciplinar	104
·	
BIBLIOGRAFIA	111

INTRODUCCIÓN

El Desarrollo: Significados y sentidos, es una propuesta de observar el evento relacionado con el desarrollo, desde una mirada emergente soportada en la condición de posibilidad que representa la complejidad en el mundo actual, donde los fenómenos sociales y económicos y políticos superan las racionalidades y objetos del conocimiento disciplinar y especializado.

En este sentido, se consigna una reflexión sobre los aportes de la teoría económica a la concepción del desarrollo, visto desde una serie de términos que son utilizados en el discurso de la disciplina y los enfoques emergentes que se vienen construyendo en la época actual y la posible propuesta de constituir una coronomia del desarrollo.

Se problematiza la concepción del desarrollo como lectura de la realidad, en una supuesta neutralidad ética y política que nos llevan a enfrentarnos con las paradojas de crecimiento y desarrollo económico.

La concepción del desarrollo se encuentra fuertemente ligada a la relación de la educación y el desarrollo, convirtiendo al sujeto en proceso de formación permanente, a modo de condición de perfectibilidad en la cual se encuentra como condición de posibilidad y del reconocimiento de su multilateralidad humana.

El texto introduce la necesidad de preguntar de manera radical por la concepción del desarrollo en perspectiva de complejidad con la finalidad de resignificar posiblemente su sentido en diferentes dimensiones, en particular en torno al tránsito de lo uni- disciplinar, a lo multi,intra y trans, para su apropiado abordaje.

Finalmente en el texto, se introducen una serie de posturas relacionados con el pensamiento y el lenguaje que se encuentra subyacente en la significación del desarrollo y de los trayectos que es necesario recorrer, para asumir y reconocer las situaciones que rodean a los seres humanos individualmente y colectivamente, cuanto le apuestan al futuro en un espacio y tiempo determinado.

El sujeto se implica en el desarrollo y su concepción y posibilidad de alcanzar condiciones consensuadas con los otros, según un interés común para todos, se convierte en su metáfora del ROMPECABEZAS.

CAPÍTULO I. SIGNIFICADOS OTORGADOS AL DESARROLLO

Los términos Similares y los aportes de la Teoría Económica

La ruta metodológica explorativa de la significación entregada al concepto del desarrollo, parte de la identificación de sentidos aportados al mismo, el cual se afianza con la exploración de diferentes autores, en su mayoría inscritos en la teoría económica como disciplina que representa el derecho de fundamentar los criterios, que desde la teoría explican su evolución conceptual.

Este proceso pre-epistemológico, se realiza con la tipificación de significados adjudicados al concepto objeto de revisión.

Identificar los significados y sentidos entregados al desarrollo, como el eslabón que permite su configuración epistémica, invita a la revisión de algunos autores y aportes al concepto, desde las nominaciones que se le han aplicado para denotarlo y connotarlo en la disciplina económica y en otras ciencias humanas, algunas de ellas, como el crecimiento y el bienestar.

Este proceso convoca autores que, desde sus posturas, otorgan improntas a la concepción del desarrollo, reflejando determinado sesgo ideológico y político. Particularmente, de pretender generalizar el concepto, lo cual es explicable toda vez que su interpretación y análisis demandan tomar posiciones, además de aportar al conocimiento, en los términos que le son propios al pensamiento occidental.

Aportes de la Teoría Económica

Comienza con las aportaciones sobre las constelaciones de eslabones característicos de la producción de un bien básico, los cuales conforman

Valoración conceptual que nos permite unir en el conocimiento del desarrollo, lo des-unido en la valoración de los aportes de diferentes autores que se convocan en la presente obra, para cargar de sentido y significado, nociones y conceptos que se utilizan para denotar desarrollo.

no sólo ciertos patrones de desarrollo o estancamiento probables, sino que ejercen, a través de estos, una influencia sobre el orden social y el sistema político de aquellos países, donde los bienes básicos desempeñan un papel económico importante.

Tal apreciación, ubica al desarrollo como crecimiento económico, introduciendo la noción de eslabones al sistema económico, como expresión de encadenamiento productivo que determina lo político y lo social (Hirschman, 1958).

Con respecto al crecimiento, el eslabón (o efecto de eslabón), como secuencia característica de decisiones de inversión más o menos compulsivas, se produce en el curso de la industrialización y, en general, del desarrollo económico.

Estas valoraciones permiten colegir que el concepto de eslabón como expresión de encadenamiento, no sólo debe colegir lo económico como resultado de un proceso económico, sino reconocer en este la forma como se conforman entramados, que desde lo sociopolítico dejan entrever el aporte de cada uno de los sujetos desde su perspectiva económica, cultural y ambiental.

El desarrollo depende, no tanto de encontrar las combinaciones óptimas para los recursos y factores de producción, sino de provocar e incorporar para el desarrollo, recursos y capacidades que están ocultos, diseminados, mal utilizado o subutilizados.

Dadas las dificultades de medición, el concepto de eslabón ha influido como marco general para analizar la estrategia del desarrollo. Es una herramienta práctica y precisa para los análisis de los proyectos y la planificación. Contribuye a la comprensión del proceso de crecimiento. Sin embargo, en él es posible encontrar nuevos elementos que permiten incorporar los eslabones como expresión del sujeto que transforma su realidad, no sólo cuando asume sus roles económicos.

En lo relacionado con el bienestar, una categoría conceptual, con mayor significación e importancia para la orientación de las intervenciones del

hombre y de las instituciones que representa, asume el concepto de eslabón, desde una perspectiva que enjuicia la representación convencional de una economía, partiendo de que los recursos naturales, los factores de producción y el empresariado, están todos disponibles en cantidades dadas y sólo necesitan ser asignados de modo eficiente a las diversas actividades, para obtener mejores resultados. No todo consumidor tiene una escala de preferencias. Se requiere que elija entre sus alternativas².

El concepto de eslabón, representó un intento dirigido a identificar fuertes presiones que surgen en una economía en crecimiento y promueven las decisiones de inversión. Se infiere que los aportes del autor, se ubican en el ámbito de lo económico, visto el desarrollo como crecimiento, lo cual no es significativo de que su reinterpretación, no permita un alcance de sentido que supere la calificación entregada de circunscribirse en la denominación de crecimiento.

Otro aporte a la significación del desarrollo como expresión de crecimiento, hace referencia al desarrollo como la búsqueda de condiciones que permitan a las naciones crecer en situaciones de desempleo, uno de los problemas de mayor relevancia entre los pensadores económicos de la época posterior a la crisis de 1930.

La interacción entre mercados reales y monetarios, conforman escenarios de explicación de las condiciones que se presentan cuando se realiza el proceso de intercambio de los bienes y servicios que se ofertan y demandan para la satisfacción de las necesidades humanas, relacionadas con los satisfactores materiales.

Así, el mercado real determina el nivel de renta, mientras que el mercado monetario determina el tipo de interés. Ambos mercados interactúan y se influyen mutuamente: El nivel de renta determinará la demanda de dinero y, por tanto, el tipo de interés, que a su vez influirá en la demanda de inversión y, por consiguiente, en la producción real.

Conceptos capturados de las obras escritas por el autor en referencia, en especial sus aportes al crecimiento económico, visto desde su óptica de los encadenamientos productivos.

Dicho proceso de interdependencia, genera nuevas posibilidades de interpretación, cuando usamos el mercado como escenario que no es sólo objeto de estudio de los economistas, sino de disciplinas como la sociología y la política, que encuentran en este las oportunidades para comprender al sujeto en interacción con los demás y con su entorno.

El problema central de la economía, era realizar un adecuado planteamiento y resolución de las interrelaciones de mercado, considerándosele como la señal por excelencia de la situación de equilibrio, que debería reflejar el proceso de crecimiento económico.

Su objetivo era identificar bajo qué condiciones se ajustaban los intereses divergentes de los consumidores -Buscan maximizar su satisfacción-, con los de los productores (maximización de sus beneficios), mediante la operación del mecanismo de precios competitivos, cuyos aportes se inscriben en la resolución de los problemas de crecimiento económico.

Estas lógicas imperantes en la racionalidad económica de productores y demandantes, permiten emerger nuevas significaciones al reinterpretar el mercado como escenario de encuentro de los sujetos en perspectiva de configuración de ambientes, que son el reflejo de los individuos en interacción y negociación de lógicas y racionalidades, que ocultan o no estados y emociones de las personas que allí convergen.

Otro aporte en la significación del desarrollo como crecimiento, consiste en interpretarlo desde la dimensión valorativa del crecimiento, cuya importancia aumenta al incluir la variable de pobreza en la interacción, planteando un interrogante: ¿Si un objetivo claro de la sociedad es erradicar la pobreza como privación humana, bajo cuáles condiciones el aumento del ingreso medio es un instrumento para lograrlo?

La categoría pobreza es un aporte fundamental para reconocer que el crecimiento sin política de redistribución del ingreso, incrementa situaciones de inequidad y, por lo tanto, de no desarrollo, entendido como satisfacción de las necesidades humanas.

El crecimiento de un país, se define como una elevación en el largo plazo de su capacidad para proporcionar a su población bienes económicos cada vez más variados. Esta capacidad creciente se basa en adelantos tecnológicos y en los ajustes ideológicos que exija.

En este concepto despunta la presencia de los ajustes ideológicos, por ejemplo la preferencia por la redistribución. Si dos tasas de crecimiento son iguales en países o regiones diferentes, es preferible la más equitativa.

La relación entre crecimiento y distribución; produce una serie de conjeturas sobre la interacción entre el crecimiento -producto *per cápita*-y la desigualdad.

Sus hipótesis suelen identificarse con una U invertida. En la gráfica que normalmente se utiliza para representar el análisis, el eje horizontal representaría el crecimiento y el vertical la distribución. La igualdad de oportunidades políticas y económicas, es un "requisito indispensable" para el crecimiento.

Tal categoría conceptual de equidad en la distribución de los excedentes del crecimiento, reconoce la importancia de introducir en las acciones de intervención de los actores públicos y privados, cuotas de compromiso con los otros, involucrando en ellas situaciones de conciencia, lo cual es indicativo de la necesidad de superar miradas uni-disciplinares que, para el caso que nos atañe, se inscriben en las ciencias económicas.

Otros Aportes desde la Teoría para el Desarrollo

El bienestar, como expresión del desarrollo, con significaciones que superan lo eminentemente económico, corresponde a que los procesos políticos pueden suscitar resultados impredecibles. Las tradiciones culturales de cada sociedad, tienen incidencia considerable en el nivel y la rapidez con que se avanza hacia el desarrollo.

Dicha situación nos induce a explorar la necesidad de incorporar en la significación del desarrollo lo cultural, como otra de las condiciones que supeditan desde el sujeto y la sociedad la visión de desarrollo, la cual puede encontrarse fuera de las interpretaciones que desde la racionalidad instrumental pretenden significarla y darle sentido como generalidad.

En este sentido, la igualdad de oportunidades no es sólo una condición técnica, sino también su *filosofía básica* sobre la cual se asienta el crecimiento, junto con la igualdad de oportunidades donde deben darse otras condiciones. El crecimiento, desde una perspectiva amplia, se asocia con la igualdad de oportunidades, ampliando sus significaciones y sentidos, que se deben incorporar como emergencias epistémicas del desarrollo.

Así mismo, al reunir en esta reflexión a los autores que se inscriben en el pensamiento estructuralista, buscando conocer el sentido aportado al desarrollo como concepto, señalamos que la ampliación de la brecha económica entre países desarrollados (centro) y emergentes (periferia), ha permitido que las dificultades de una economía periférica abierta en un entorno de globalización financiera, sea tema de una palpitante actualidad, particularmente en relación con las brechas que se presentan entres los grupos de países.

Este pensamiento se generaliza a la luz de la *Teoría de la dependencia*, la cual continúa empeñada en recurrir al colonialismo, al mercado mundial, al capitalismo internacional, considerados factores externos para explicar el atraso y la pobreza en vastas zonas del planeta, en una explicación no exenta de generalidades y dualismos, en las oposiciones dependencia/ liberación/desarrollo/subdesarrollo.

Presupuestos que se mueven al interior de un esquema bipolar, en este caso centro/periferia, que, hoy por hoy, son insostenibles, pero que se adecúan a los dualismos y simplificaciones propios de los procesos de generalización.

A pesar de los cuestionamientos que se hacen a la teoría mencionada, es innegable que fue un aporte serio y fundamental en la construcción del pensamiento económico latinoamericano, superando las limitaciones del pensamiento económico representado por la escuela neoclásica. Su influencia en la construcción de la teoría estructuralista, fue plasmada en la CEPAL con autores de gran reconocimiento: Cardoso, Falletto, Furtado, Pinto, Sunkel y Paz, entre otros.

De esta manera, se colige que la significación entregada por los autores anotados moviliza el concepto en las siguientes nominaciones: productividad, crecimiento económico, industrialización y urbanización, entre otros.

Este pensamiento, históricamente se acompañó de apreciaciones teóricas conocidas como *Teoría de la modernización*, donde la movilidad social, la participación y la democratización, en el sentido de los sistemas democráticos parlamentarios de los países del occidente europeo y de Estados Unidos, trazan un camino para recorrer a los países en vías de desarrollo.

Estas teorías fueron animadas por la convicción de que el desarrollo económico llevaría a una modernización política donde los sistemas autoritarios debían transformarse de manera gradual en democracias al estilo occidental. Aportes que a pesar de incluir nuevas categoría de corte político, se ubican dentro de la tendencia que expresa el desarrollo como crecimiento.

Respecto a la significación del desarrollo como bienestar, concepto asimilado al de desarrollo en el contexto de la Teoría de la dependencia, la idea de "bienestar" se define como el subdesarrollo en los países del llamado "Tercer Mundo", explicado por su situación periférica en la economía mundial.

Las raíces del atraso y del subdesarrollo, se consideraban externas. La especialización lograda a partir de un comercio libre, basado en la ventaja comparativa, no llevaría a una reducción o eliminación de las diferencias en los niveles de ingreso medio entre los países periféricos y los del centro, dado que existen problemas estructurales en la economía de los primeros que impiden el desarrollo homogéneo de todos los sectores productivos.

Con este análisis y la posterior incorporación de elementos políticos y sociales que determinaron la evolución en su pensamiento, se intentó dar una explicación sistemática del subdesarrollo de los países de Latinoamérica.

Contrario a cuanto sostuvo la Teoría de la modernización, los ideólogos de la dependencia insistieron en que el desarrollo y el subdesarrollo no eran diferentes estadios sucediéndose linealmente en el interior de un proceso evolutivo, sino en posiciones funcionales dentro de una y la misma economía mundial. La relación existente entre las naciones industrializadas y en vías de desarrollo, se caracterizaría como una relación centro- periferia basada en relaciones de explotación, expresadas en el intercambio desigual, la transferencia de ganancias y la división internacional injusta del trabajo.

A diferencia de la Teoría de la modernización que subrayaba la tendencia a la unificación y homogeneización de diversas sociedades en el interior de un mismo y único esquema evolutivo, de acuerdo con leyes generales, la Teoría de la dependencia se ocuparía de subrayar la polarización en el interior del sistema económico mundial.

Aportes contemporáneos al concepto

De igual manera, al continuar con el trayecto de nuevas significaciones para el concepto del desarrollo, se llega a Amartya Sen (2000), quien considera el desarrollo como expansión de la libertad; y al fin primordial del desarrollo, como su medio principal. Este consiste en eliminar algunos tipos de libertad que dejan a los individuos pocas opciones para ejercer su agencia razonada. El desarrollo puede concebirse como proceso de expansión de las libertades reales de las cuales disfrutan los individuos.

Cuando se concibe el desarrollo como libertad, hay que considerar y evaluar los argumentos favorables y desfavorables. Resulta difícil pensar que es difícil conseguir un proceso de notable desarrollo, sin utilizar los mercados. Eso no excluye el papel de la ayuda social, la legislación o la intervención del Estado cuando puedan enriquecer, en lugar de empobrecer, la vida humana.

Una concepción satisfactoria del desarrollo debe ir superando a la acumulación de riqueza y del crecimiento del producto interno bruto y de las variables relacionadas con la renta. Sin olvidar la importancia del crecimiento económico, se debe ir más allá.

El hecho de evaluar el desarrollo centrando la atención en las libertades, no contempla que exista un criterio de desarrollo único y preciso, con el cual siempre se comparan y ordenan los diferentes casos de desarrollo.

Dada la heterogeneidad de los distintos componentes de la libertad, así como la necesidad de prestar atención a las diversas libertades de los diferentes individuos, muchas veces habrá argumentos contrapuestos.

El motivo por el que se concibe el desarrollo como libertad, no es tanto el de ordenar los Estados ni los escenarios posibles y elaborar una ordenación completa, como el de llamar la atención sobre importantes aspectos del proceso de desarrollo, fijándonos en él. Incluso después de prestarle atención, habrá diferencias entre las posibles ordenaciones globales, aunque su presencia no constituya un obstáculo para nuestros fines. Lo inapropiado es pasar por alto, según se observa con frecuencia en la literatura sobre el desarrollo, aspectos fundamentales debido a la falta de interés por las libertades de las personas afectadas (Sen, 2000).

El desarrollo y fortalecimiento de un sistema democrático, constituyen un componente esencial del proceso de desarrollo. Por tanto, la importancia de la democracia reside en tres virtudes: Su importancia intrínseca, su contribución instrumental y su papel constructivo en la aceleración de valores y normas.

La libertad para participar en los mercados puede contribuir por sí mismo de manera significativa al desarrollo, independiente de lo que pueda contribuir o no el mecanismo del mercado a fomentar el crecimiento económico o la industrialización.

Hay múltiples instituciones sociales relacionadas con el funcionamiento de los mercados, las administraciones, los parlamentos, los partidos políticos, las organizaciones no gubernamentales, la judicatura, los medios de comunicación y la comunidad en general, que contribuyen al proceso de desarrollo al elevar y mantener las libertades individuales.

El análisis del desarrollo exige una comprensión integrada de los diferentes papeles de estas diferentes instituciones y sus interacciones.

La formación de valores, la aparición y evolución de la ética social, también forman parte del proceso de desarrollo que es necesario examinar, junto con el funcionamiento de los mercados y de otras instituciones (Sen, 2000).

Reflexiones aportantes para emerger epistemes en complejidad que re signifiquen los sentidos que adquiere el desarrollo, permitiendo permear su alcance de significación con las categorías valóricas que se mencionaron.

El desarrollo como expresión de bienestar exige suprimir las principales fuentes de privación de la libertad: La pobreza y la tiranía, la escasez de oportunidades económicas y las privaciones sociales sistemáticas; el abandono en el que puedan encontrarse los servicios públicos; la intolerancia y el exceso de intervención de los estados represivos, condicionan y supeditan la expresión del sujeto en epistemes del desarrollo.

La relación entre libertad individual y desarrollo social, va más allá de la conexión constitutiva por importante que sea. Cuanto pueden conseguir de positivo los individuos, depende de las oportunidades económicas, las libertades políticas, las fuerzas sociales y las posibilidades que brindan la salud, la educación básica, el fomento y el cultivo de las iniciativas.

El desarrollo debe preocuparse por mejorar la vida que llevamos y las libertades que disfrutamos. La expansión de las libertades para valorar, no sólo enriquece nuestra vida y la libera de restricciones, sino que nos permite ser personas sociales más plenas, ejerciendo su propia voluntad e interactuando con el mundo donde viven.

La participación, también es crucial en algunos de los problemas fundamentales que socavan la fuerza y el alcance de la Teoría del desarrollo. Algunos puntualizan que el desarrollo económico, tal como lo conocemos, puede ser perjudicial para un país porque podría provocar la desaparición de sus tradiciones y de su herencia cultural. Este tipo de objeciones, suele desecharse argumentándose que es mejor ser rico y feliz que pobre y tradicional.

Tal aseveración quizás sea expresión de la moda, pero es una respuesta satisfactoria a la crítica en cuestión. Tampoco refleja un serio compromiso con el aspecto valorativo, fundamental que plantean quienes mantienen una postura escéptica sobre el desarrollo.

De hecho, la prioridad del desarrollo son los recursos humanos, los cuales se aplican en especial a la historia inicial del desarrollo económico japonés, que comenzó con la era Meiji a mediados del siglo XIX. Esa prioridad no ha aumentado en la medida que han crecido la riqueza y la opulencia de Japón. El desarrollo humano es un aliado de los pobres más que de los ricos y los opulentos (Sen, 2000).

La creación de oportunidades sociales contribuye a la expansión de las capacidades humanas y a la mejora de la calidad de vida. La expansión de la asistencia sanitaria, la educación y la seguridad social, contribuyen a mejorar la calidad de vida. Existen abundantes pruebas de que, incluso con una renta considerada baja, un país que garantiza la asistencia sanitaria y la educación a todos, puede conseguir notables resultados en lo que se refiere a la longevidad y calidad de vida de toda la población.

La significación relacionada con la categoría de asimilar el desarrollo mediante la libertad, se plantea cuando al aumentar esta se obtienen condiciones donde la libertad del hombre es el principal objetivo del

desarrollo y su medio primordial. El objetivo del desarrollo está relacionado con la valoración de las libertades reales de la cuales gozan los individuos. Las capacidades individuales dependen fundamentalmente, de los sistemas económicos, sociales y políticos.

Respecto a los significados relacionados con el progreso, Sen subraya la razón de la evaluación donde el progreso debe evaluarse principalmente en función del aumento que experimenten o no las libertades de los individuos, y la razón de la eficacia en la que el desarrollo depende por completo de la libre agencia de los individuos. Aportación que se aleja de las consideraciones contempladas a la luz de las teorías que bajo su denominación determinaron las acciones de los actores en la construcción de condiciones para el despegue³.

Los aportes desde los procesos de globalización que marginan las economías más débiles, sumados a las políticas macroeconómicas nacionales que permiten la inversión extranjera y la internacionalización, agravan el problema del desarrollo y promueven un desarrollo desigual y disperso (Castelletti, 1987).

Otro sentido aportado al desarrollo, es la creación de nuevas empresas y empleos que necesitan capital y espíritu emprendedor. En los países en vías de desarrollo, escasea el segundo, debido a la falta de educación y a la ausencia de financiación bancaria (Stiglitz 2001).

Para los intereses de largo plazo de EEUU, habría sido mejor si no hubiésemos estado involucrados con líderes concretos y hubiéramos brindado un apoyo amplio a los procesos democráticos. Esto se pudo haber hecho, respaldando a los líderes jóvenes y emergentes en Moscú y las provincias, que se oponían a la corrupción y procuraban crear una democracia verdadera.

El desarrollo como expresión de crecimiento, precisa que los gobiernos deben adoptar políticas que contribuyan al crecimiento de los países y

Etapas del desarrollo propuestas por Rostow, como la forma de conseguir en las líneas de los países industrializados el crecimiento y desarrollo en las naciones latinoamericanas.

procuren que en dicho crecimiento, se distribuyan los bienes económicos de modo equitativo.

Las privatizaciones, entendidas como vender monopolios públicos a empresas privadas, logran que las compañías sean eficientes, sólo si reducen los precios a los consumidores. Esto es probable si los mercados son competitivos y hay un fuerte apoyo a las políticas de competencia (Stiglitz, 2004).

El crecimiento propiciado por las exportaciones, fue clave de la política industrial que enriqueció a Asia y mejoró la suerte de millones de personas. El supuesto subyacente a este fracaso, es algo con lo cual nos encontramos en repetidas ocasiones.

El Fondo Monetario Internacional FMI, se limitaba a dar por sentado que los mercados surgen rápido para satisfacer cualquier necesidad, cuando en realidad muchas actividades estatales aparecieron cuando los mercados no fueron capaces de proveer los servicios esenciales.

El Fondo Monetario Internacional FMI, arguye que es importante privatizar a marchas forzadas y que más tarde será el momento de ocuparse de la competencia y la regulación. Pero el peligro estriba en que una vez generado un grupo de interés, se cuenta con el incentivo y el dinero para mantener su posición monopólica, para estancar las regulaciones y la competencia y para distorsionar el proceso político (Stiglitz 2004).

En la actualidad, el Fondo Monetario Internacional FMI admite que insistió en ella excesivamente, y que la liberalización de los mercados de capitales y financieros, contribuyó a las crisis financieras globales de los años noventa, pudiendo ser devastadora en un pequeño país emergente. Las nuevas teorías sobre el desarrollo, incorporan la dimensión espacial como elemento determinante para el éxito de un proceso de reindustrialización.

A largo plazo, el debate sobre el desarrollo como expresión de la internacionalización de la economía colombiana, girará en torno a la política productiva horizontal o a la política productiva selectiva.

El debate no debe prolongarse, porque es larga la experiencia de nuestro país y precarios los resultados alcanzados: Una estructura productiva poco diversificada, desarticulada y con reducidos intereses de inserción en el comercio mundial de bienes y servicios.

Además de la voluntad política, se necesita disponer de una capacidad tecnócrata gubernamental, gremial y académica capaz de asumir el reto de complejos diseños intersectoriales e intra-industriales, diseñar modelos previsivos de mediano y largo alcance, modelar escenarios para las exportaciones, concertar en el sector productivos reglas de juego claras, estables, estratégicas y de largo plazo, replanteando los enfoques conceptuales y metodológicos de la educación básica, universitaria y de los postgrados.

Por tanto, todo estado no desarrollado, debe identificar y fomentar sus propias posibilidades de crecimiento autónomo para crear nuevas empresas y puestos de trabajo, fortalecer las economías externas para las empresas locales a través del modernizamiento de la infraestructura, la capacitación del factor humano, el mejoramiento de los sistemas de servicios públicos, de información y financieros, y la vinculación de la inversión extranjera estableciendo alianzas estratégicas con terceros, entre otros.

El desarrollo requiere crear condiciones endógenas en torno a la calidad y cobertura de la educación. Este factor hace posible que la rápida reasignación de recursos no tenga como resultado una caída en la productividad marginal de los factores, gracias al amplio número de habilidades técnicas de organización que confiere la educación.

Debido a la globalización de la economía, los gobiernos nacionales no tienen adecuado poder para actuar sobre los procesos comerciales que conforman sus economías y sus sociedades. Pero las ciudades y las regiones son más flexibles a la hora de adaptarse a las condiciones cambiantes de los mercados, de la tecnología y de la cultura. Significaciones inscritas como crecimiento, pero que incorporan lo local como opción del desarrollo.

Las localidades tienen menos poder que los gobiernos nacionales, pero poseen mayor capacidad de respuesta para generar proyectos de desarrollo con objetivos concretos, para negociar con empresas transnacionales, fomentar el crecimiento de las empresas endógenas pequeñas y medianas y crear las condiciones que atraerán nuevas fuentes de riqueza, poder y prestigio.

Se considera determinante la intervención del Estado para seleccionar sectores, desplazar la importancia de las ventajas comparativas de los recursos naturales y manufacturas livianas de bajo contenido tecnológico hacia actividades de mayor complejidad tecnológica, ante lo cual el desarrollo científico y tecnológico y la formación del factor humano, son más importantes que la inversión en el capital físico del crecimiento y el desarrollo.

En los últimos cincuenta años, los países industrializados concibieron importantes teorías sobre el desarrollo en lo regional, categoría territorial que se incluye en el trayecto de identificar sentidos al concepto del desarrollo y en lo relacionado con lo regional, que pronto perdieron vigencia al aplicarse en ámbitos distintos a los de su creación.

Hasta el momento, en Colombia, los investigadores de las ciencias sociales y económicas no han elaborado enfoques teóricos adecuados. Lo más aconsejable, es adoptar elementos emanados de diversas corrientes de pensamiento, recreados y adecuados a la diversidad de factores y a las condiciones previsibles de los mismos territorios.

Los modelos de desarrollo regional o territorial en un sentido más amplio, se han construido sobre la base de tres procesos: La regionalización de los países, la descentralización de los sistemas públicos y privados y de las instituciones correspondientes en ámbitos territoriales; y el desarrollo mismo de las regiones, supuestamente descentralizado por pura definición. Del primer proceso, se observa un fracaso casi total; del segundo, se puede señalar que aún no logra configurarse y que la cultura centralista todavía domina la vida en América Latina, y del tercero, cabe anotar su rareza y escasez (Boisier 2001).

Según lo anterior, se produjo una rápida obsolescencia del conocimiento pertinente al desarrollo territorial, como producto de la revolución científica y tecnológica y del predominio del paradigma neoliberal en materia de política económica, dos cuestiones no del todo independientes. El desarrollo depende de un territorio, aunque nuestro desconocimiento es menor con relación al fenómeno más simple, concreto y material, del crecimiento económico territorial.

El concepto de desarrollo, inmaterial, inconmensurable, valórico, subjetivo y asintótico, no puede ser definido de manera concisa y excluyente y debe ser entendido como producto de cierto consenso social.

Aquí es importante conocer la forma específica de la articulación entre crecimiento y desarrollo, atribuyéndole al primero su condición necesaria pero insuficiente. Sin embargo, no sabemos cómo es esa articulación y sólo podemos afirmar que no es lineal ni secuencial. Tal vez se asemeje a un rizo.

El desafío es ayudar al fomento del desarrollo territorial en un amplio contexto, ahora caracterizado por la apertura económica, por la prevalencia del mercado como mecanismo asignador de recursos y por la enorme y creciente multiplicidad de actores independientes o relativamente independientes, que toman decisiones que no pueden ser coordinadas mediante el aumento del control, ni mediante la pura actuación del sistema de precios, reclamándose entonces el surgimiento de mecanismos de coordinación en red u horizontales.

En lo relacionado con los significados del concepto del desarrollo como circunscritos a los territorios, se tiene que los esfuerzos regionalizadores tuvieron un fuerte y casi exclusivo sello economicista utilizando sólo categorías analíticas propias de la economía en su definición, una cuestión que sería decisiva en su fracaso relativo. Ni hablar de estadísticas más sofisticadas. Aún si la información estuviese disponible, no es claro que esta pudiese ser transformada en conocimiento capaz de develar la complejidad y subjetividad del desarrollo.

Continuamos supeditados, desde un punto de vista conceptual y de medición, a una concepción del desarrollo introducida por Seers hace treinta años: el desarrollo significa reducción de la pobreza, del desempleo y la inequidad. Mejor que el producto *per cápita* sin duda, pero todavía insuficiente. Aún manteniendo este enfoque limitado, prácticamente no se conocen evaluaciones empíricas, a nivel agregado latinoamericano, que den cuenta del estado del arte en materia de desarrollo regional.

La evolución interviene sobre los procesos de desarrollo territorial, en Latinoamérica o en cualquiera otra parte, tendría que estar precedida por la construcción de modelos mentales.

Esta asincronía entre teoría y práctica, hizo presencia en el Seminario Internacional sobre Estilos de desarrollo y Estrategias de Desarrollo Regional, que tuvo lugar en Bogotá en 1979. El libro fruto de esa reunión y posteriormente publicado por el ILPES, apuntó hacia el divorcio teoría-acción.

Poco ha avanzado en veinte años. En sentido profundo, conocíamos poco acerca de la naturaleza del proceso de desarrollo en el territorio y seguimos conociendo poco del tema.

Las principales carencias en materia de modelos mentales respalda la ingeniería de las intervenciones territoriales, término que es más adecuado para describir una amplia gama de modalidades de fomento al desarrollo regional, carencias que pasan como asignaturas pendientes al siglo XXI (Expresión Cepalina), tienen que ver con cuatro aspectos diferentes entre sí, pero entrelazados: metodológicos, epistemológicos, praxeológicos e ideológicos.

Tenemos carencias cognitivas para describir, entender y operar en el nuevo entorno del desarrollo territorial.

Tal entorno es de alta complejidad, en la medida en que lo conforman tres grandes escenarios emergentes: Un escenario contextual, construido a partir de los dos procesos básicos de apertura, comercial y externa, y política e interna; un escenario "estratégico", construido mediante la conjunción de las nuevas modalidades de organización territorial (Emergencia de una nueva geografía virtual) y por las nuevas modalidades de gestión territorial (Criterios y prácticas de una administración privada en el ámbito de las políticas públicas); y un nuevo escenario "político" que emana de la sin escape modernización del Estado nacional y de la reinvención de la función gubernativa subnacional

En cuanto respecta a la significación del desarrollo como progreso, no es el propósito hacer un análisis en profundidad de estos casos, pero un par de observaciones generales no sobran. La más importante tiene que ver con el grado endógeno observable en estos casos, considerable en general y mayor todavía en relación con el papel de los actores sociales locales.

Esto tiende a reforzar empíricamente una hipótesis central para muchos analistas contemporáneos: El desarrollo territorial es un proceso endógeno que muestra no sólo crecimiento sino también desarrollo, algo todavía por probarse.

Otra observación que adquiere importancia, cuando la ortodoxia neoliberal sufre más de un embate en terreno, es que en todos los casos el estado y el mercado, o el sector público y el sector privado, trabajan más en cooperación que en oposición, con muchos matices, por cierto, fuerte componente estatal en Argentina y Chile, y vigoroso componente privado en Colombia.

Una cuestión que retardó la posibilidad de generar más casos de desarrollo regional exitoso, fue la creencia de que la transferencia territorial de recursos desde el centro a la periferia, era la base del crecimiento. No había mucha confianza en las capacidades endógenas y, al mismo tiempo, las transferencias asumieron la forma fantasmagórica de la distribución territorial del poder político, donde estas fueron propias más de una imaginaria contabilidad social que de la realidad.

La significación del desarrollo, es considerarlo como eje central de aproximaciones estructuralistas y keynesianas del desarrollo económico cuyas interpretaciones suponían que no se presentaban restricciones en el lado de la oferta. Los agentes reaccionarían, entonces, (Instantáneamente o con demoras) a ciertos incentivos de demanda (Viego 1998).

El problema del desarrollo se remitía a las fuentes que generaban o disolvían dichos incentivos. Inicialmente, no se preveía que el estudio de las características específicas que pudieran asumir dichas reacciones (Decisiones de inversión, en esencia), podría mejorar la comprensión del proceso.

Si bien existían varias interpretaciones sobre los factores que jugaban en la aparición y consolidación de los estímulos de demanda, no había disenso acerca de qué ocurriría después de que ellos se presentaran. Esto no significa que las teorías del desarrollo dominantes en los años 60's y 70's, hayan ignorado las limitaciones que la escasez de empresarialidad puede imponer al proceso de desarrollo.

Es así como la empresarialidad se incorpora a la Teoría del desarrollo, incluso desde una perspectiva regional. El proceso de reestructuración industrial y del Estado, tuvo lugar en varias economías a partir de los 70's, configurando un escenario propicio para la reapertura del debate sobre el lado de la oferta en la mecánica del desarrollo.

El desarrollo, junto con el término de glocalización, refleja la nueva relación simbiótica entre el espacio global, donde se produce el sistema económico en tiempo real y los ámbitos locales, donde se emplazan los nodos productivos dinámicos que ingresan a las redes globales a partir de procesos de retroalimentación entre los niveles sociales, institucionales y económicos que operan a nivel intra-territorial (Fernandez 1992).

En la construcción de esta nueva relación micro-macro, trabajos de alto impacto académico han difundido la idea de la disolución de las escalas espaciales jerárquicas, conformadas en torno del espacio nacional y su estructura estatal (Estado-nación), y el posicionamiento de las regiones como nuevas unidades estratégicas en la configuración del escenario global.

Los fundamentos del reposicionamiento de las regiones en el escenario globalizador. Y los planteamientos desarrollados por la especialización flexible, admiten que el reposicionamiento estratégico de estos ámbitos territoriales tiene como fundamento el hecho de que en el marco de la internacionalización, la emergencia de una creciente diversificación e inestabilidad de la demanda, dio lugar a una saturación de los procesos de producción en masa, circunscritos a los espacios nacionales y a un requerimiento de reorganizar los procesos de producción y regulación hacia patrones altamente flexibles y dinámicos para atender dichos cambios.

El crecimiento ha sido acompañado y profundizado, recientemente, con aportes provenientes de la sociología, la economía y la geografía económica, haciendo hincapié en la capacidad asumida por las regiones a partir de la articulación de redes económicas e institucionales, combinando una escala adecuada que supera el localismo fragmentario con un funcionamiento flexible y altamente dinámico, que responde a la creciente inestabilidad y exigencia del proceso globalizador (Castells, 1994).

La economía de la acumulación flexible que emerge como respuesta a estos requerimientos, se constituye en torno a complejos de producción territorial, cuyas bases constitutivas -que llamaremos ventajas estáticas-se fundan en el desarrollo combinado de procesos de desintegración vertical con marcada aglomeración espacial (Scott, 1988).

La significación de desarrollo, desde otra perspectiva, es la construcción teórica de la nueva geografía económica (NGE) basada en el argumento según el cual el comercio y la especialización, los rendimientos crecientes, las economías de escala y la competencia imperfecta, son más importantes que los rendimientos decrecientes, la competencia perfecta y la ventaja comparativa; y que las economías externas por el tamaño del mercado y por la innovación tecnológica que apuntalan

dichos rendimientos crecientes, no son de alcance internacional, ni siquiera nacional, sino que surgen de un proceso de aglomeración de naturaleza regional o local (Moncayo, 2001).

La nota distintiva de los nuevos enfoques es su rechazo de la explicación del crecimiento basada en el concepto de progreso tecnológico exógeno, propia del modelo neoclásico, y el correspondiente empeño por encontrar los determinantes del crecimiento en el interior del modelo. De aquí su denominación de Modelos de Crecimiento Endógeno MCE.

En estos modelos, al contrario de cuanto sucede en los neoclásicos, el crecimiento continúa indefinidamente puesto que los rendimientos de la inversión en capital (incluido el humano) no disminuyen en la medida que la economía se desarrolla, debido a la presencia de externalidades positivas originadas en efectos de difusión del conocimiento tecnológico entre productores y a otras economías de aglomeración.

El desarrollo implica una relación de justicia y desarrollo. Según los distintos enfoques teóricos, debe ser positivo. Cuanto más claras y transparentes las normas y más eficaces las instituciones judiciales, más pronto crecerá un país, gracias a mecanismos como los derechos propiedad y el cumplimiento de las obligaciones contractuales, que son una de las bases de cualquier sociedad. Su respeto facilita la inversión, la innovación y el crecimiento.

Sin embargo, durante el proceso de crecimiento y desarrollo estas relaciones entre justicia y desarrollo, deseables y positivas, parece dislocarse temporalmente. La eficiencia y el desarrollo del aparato institucional y legal pueden rezagarse frente a las necesidades de la sociedad.

El crecimiento se entiende como lo económico y los fenómenos asociados con él. Las migraciones internas, el intenso crecimiento demográfico, las inversiones y el auge de los negocios, entre otros, que inducen a un proceso de expansión donde se crea riqueza, se valorizan activos y se producen nuevos circuitos comerciales.

En esas condiciones, con frecuencia los títulos de propiedad no son claros y no existen mecanismos para asegurar el cumplimiento de los contratos y el respeto de los derechos. Por falta de jueces, policía y normas jurídicas apropiadas, se producen conflictos y se genera violencia. Así se establece una clara relación entre expansión económica, delito e impunidad.

El proceso de desarrollo económico y social, demanda de las instituciones jurídicas y del órgano judicial encargado de aplicarlas, un entendimiento del fenómeno económico capaz de traducirse, por vía de la jurisprudencia, en acción orientadora de las relaciones comunitarias.

El fenómeno de la globalización económica, es propicio para fortalecer un proceso de integración abierta como el de la Subregión Andina. A su vez, debe fluir en el perfeccionamiento del derecho comunitario. Si consideramos el papel que deben cumplir las justicias nacionales, en la medida que comiencen a ocuparse de la solución de conflictos en actividades que trascienden las fronteras territoriales, debemos advertir que deberán profundizar acerca del fenómeno jurídico que opera en la región y sobre sus consecuencias en la aplicación del derecho.

Con el bienestar, es común la aparición de nuevas y crecientes metas de crecimiento, basadas en la consolidación de mercados, la especialización de la producción, y los movimientos naturales de los agentes económicos hacia mejores y más eficientes oportunidades de crecimiento, en el campo interno y en el internacional.

Desde esta postura, Montenegro plantea que el desarrollo no pretende consolidar, ni imbuir una definición que sea universalmente aceptada. Se infiere que realiza abstracciones de los diferentes textos y autores analizados (independiente de su corriente ideológica), para conformar un amplio espectro de la visión para el concepto de desarrollo; pero que sirva como plataforma filosófica con fines sociales, poniendo de manifiesto que las perspectivas anteriores, sólo han dejado planteamientos vacíos, incompletos e insatisfactorios no sólo para la academia, sino para la sociedad misma (Bersh 1979).

Pone de presente que es necesario determinar las características que distinguen el concepto de desarrollo, es decir, establecer qué es y cómo se conforma.

Debido a que en la actualidad se presentan malas asociaciones del término, que expresan connotaciones distintas, por ejemplo el confundir desarrollo con crecimiento económico, y a pesar de que dicha relación de términos y expresiones es extensa, no llega a clarificar el concepto.

La Teoría del desarrollo económico experimentó un salto cualitativo desde fines de la década de los ochenta. Los modelos de crecimiento económico que se desarrollaron, incorporaron en lo teórico muchas características del desarrollo capitalista que con antelación no se habían modelado. En especial, estos modelos y otros que los siguieron, dan cuenta de la característica más importante del capitalismo: su propensión a crecer de manera sostenida.

Lo anterior no significa que alrededor del tema los teóricos del desarrollo económico y regional, no hubieran desarrollado argumentaciones e intuiciones económicas penetrantes. De hecho, cuanto los nuevos modelos de crecimiento sostenido realizan, es incorporar de manera cuantitativa las intuiciones y desarrollos teóricos de Smith, Marshall, Young, Schumpeter, Kaldor, Hirschman y Kutznetz.

Así mismo y para complementar la reflexión de la temática implicada como posibilidad de encontrar sentidos y significados del desarrollo, esto comienza con los diferentes matices que adquiere el concepto, en particular cuando se pretende expresar como resultado de las revisiones a las teorías, modelos y enfoques, desconociendo su naturaleza interdisciplinaria, polisémica y de totalidad, lo cual permite su incorporación de manera sesgada y reduccionista al conocimiento del mismo.

La necesidad de miradas integradoras para comprender el desarrollo, surge como respuesta preliminar a la revisión que desde la disciplina económica se imprime al concepto, tal como precisamos a continuación:

La posibilidad de Re-conceptualizar el Desarrollo

El concepto de desarrollo se considera como proceso tendiente a buscar mejor **calidad de vida** a través del **bienestar**, económico, social, cultural, político, científico y tecnológico de una comunidad ⁴.

El concepto se ha significado en el interior de las teorías económicas del equilibrio y las teorías del conflicto. En las primeras resaltan:

- El evolucionismo, según el cual las transformaciones sociales son producto del cambio continuo de la sociedad, de lo cual se infiere que el desarrollo demanda cambios sociales para alcanzarlo, partiendo de que dichas sociedades y sus transformaciones enfrentan la realidad en una clara comprensión del desarrollo.
- El positivismo (Comte, Durkheim) que explica que todo cambio social debe ser medible y observable para que sea aceptado, premisa que implica que el desarrollo sólo es expresable en cantidades y calidades, concepto matizado de cambios en el crecimiento, tales como: producción, consumo, inversión, competitividad, productividad, etc.
- El estructural-funcionalismo (Spencer, Strauss, Parsons, Malinovski) que sostiene que el desarrollo puede ser visto y analizado como un sistema, lo cual implica el reconocimiento de organizaciones sociales cuyos procesos de interacción en lo económico, social, político y cultural, le ingresan estímulos y motivaciones para su desarrollo y entregan formas, modos y tipologías de sociedad.

En las teorías del conflicto sobresalen:

- El marxismo hegeliano y el neo-marxismo de Althusser, Marcuse y Lefevre, etc. para quienes el bienestar sería la resultante de un proceso dialéctico que se realiza a través de la lucha de clases. Premisas que orientan el desarrollo como búsqueda de la propiedad de los medios y excedentes de la producción.

Concepto incorporado en la estructura curricular del programa de la Universidad la Gran Colombia, seccional, Programa de Economía.

- La doctrina social (con la iglesia a la cabeza) según la cual el bienestar se obtiene si el hombre practica el evangelio, como forma de organización social donde prima el ideal del crecimiento espiritual como opción para acceder al desarrollo.

La categorización dada al concepto desde diferentes aportes de algunos autores y escuelas:

- Evolución de la Teoría del desarrollo: La teoría moderna del desarrollo se remonta a finales de la segunda guerra mundial. Los primeros intentos por elaborar teorías del desarrollo estuvieron marcados por el hecho de que los conceptos de desarrollo y crecimiento económico se consideraban como sinónimos, razón por la cual lo económico desempeñaba un papel dominante. Sin embargo, para entender la evolución del concepto, la teoría moderna del desarrollo debe darse a la luz del desarrollo de la disciplina económica.
- Aspectos iniciales del estructuralismo: El enfoque sobre el desarrollo denominado "estructuralismo temprano", planteado por Dudley Seers (1963) junto con P. Singer, Myrdal y Nurske, aunado a R. Prebisch, estableció un nuevo paradigma desde el punto de vista de la situación latinoamericana, aplicado al concepto de subdesarrollo, el cual en primer lugar más que un asunto de escasez se planteaba como problema de relaciones cuyo estudio puede hacerse a nivel sectorial, regional o internacional, teniendo como fundamento los análisis teóricos dualistas (W. A. Lewis 1955), las teorías de la causación acumulativa (G. Myrdal 1963) y las teorías de los "círculos viciosos", los cuales se consideran como antecedentes del enfoque de la dependencia, desarrollados en la década de los sesenta por la CEPAL.
- El paradigma de la modernización: En un principio, las teorías modernas del desarrollo tuvieron un enfoque en esencia económico, basados en modelos de crecimiento donde la formación de capital se consideraba factor clave, cuyos conceptos al superponerse al contexto de países subdesarrollados revelaron una gran brecha entre la realidad y la teoría, al considerar los problemas de crecimiento de la población, la ampliación del concepto de capital extendido a la salud y la educación,

las actitudes y las instituciones y la inclusión, aunque eventual, de factores políticos que revaluaron la estrecha visión económica y dieron paso a un creciente número de disciplinas, de tal forma que la teoría del desarrollo pasa a ser campo de investigación más independiente e interdisciplinario.

Esto significó el abandono del etnocentrismo científico, con la introducción de factores que identifican en general una comparación entre economías desarrolladas y economías subdesarrolladas, bajo una perspectiva evolucionista que implicaba salvar las diferencias observables entre países ricos y países pobres, por medio de un proceso imitativo en el cual los países menos desarrollados alcanzarían, poco a poco, las cualidades de las naciones más industrializadas, lo cual dio paso al estudio por parte de economistas, sociólogos, científicos y políticos, de estructuras económicas, de actitudes humanas, instituciones sociales y desarrollo político.

- El desarrollo a escala humana: Este modelo, planteado por Max Neef⁵, es la apertura hacia una nueva manera de contextualizar el desarrollo. Significa modificar sustancialmente las visiones dominantes sobre estrategias de desarrollo, en el sentido de entender que ningún nuevo orden mundial podrá ser significativo sino se encuentra sustentado por una densa red de órdenes locales.

En este recorrido histórico conceptual y para cerrar los aportes al significado de desarrollo, es importante resaltar que las significaciones obtenidas a la luz de las ciencias sociales y de disciplinas participantes como la economía, le dan sentido al desarrollo, inscribiéndolo en el interior de las construcciones inherentes al pensamiento occidental en la denominada constitución de la sociedad moderna, propia del siglo XV y configurada durante el siglo XVIII.

La significación de desarrollo, se articula a la concepción imperante de progreso como cambio social que tiene, en perspectiva, una connotación

Modelo planteado en una concepción ampliada de desarrollo que supera lo eminentemente económico, ingresando a la generación de satisfactores para las diferentes necesidades del hombre.

economicista e instrumental, toda vez que la forma de pensar y de validar el conocimiento, se inscribió con sellos de esta imperante lógica.

La significación del desarrollo se ha alimentado de las ciencias y disciplinas sociales, y dentro de ellas, por las escuelas del pensamiento que las fundamentan, como estado alcanzable de crecimiento y bienestar de la sociedad, expresado en diferentes formas de progreso, tecnología, consumo y satisfactores de las necesidades de la población en determinado espacio y tiempo.

La posición crítica de la modernidad frente a los saberes no racionales y su propuesta humanista, entra en la esfera de un saber que toma la vía de lo instrumental, en tanto el conocimiento obedece unilateralmente hacia el dominio de la naturaleza, con el fin estratégico de la utilidad económica y material, percepción que da continuidad a las formas de analizar, interpretar y comprender el desarrollo⁶.

Esta lógica imperante, enfocada en las teorías modernas del desarrollo, se basa en modelos de crecimiento económico, en los cuales la formación de capital se considera un factor clave y definitivo en la apropiación de recursos, sin la interacción con otros factores y dimensiones antropológicas, filosóficas, culturales, políticas y sociales, hasta el punto de ser los referentes para dividir países desarrollados y en vías de desarrollo o subdesarrollados. Criterios que evidencian los juegos, problemas o acertijos del lenguaje.

Hacia una Coronomia del Estudio del Desarrollo

Se desprende, del anterior análisis de matices y significados otorgados al concepto del desarrollo, la necesidad de superar las miradas disciplinares fragmentadas y con pretensiones de objetividad, propias de la constitución cognoscitiva de la modernidad; por la perspectiva integradora y de reconocimiento complejo que se le debe imprimir al

Categorías que coinciden con la propuesta de Ricoeur en la triple Mimesis, donde el sujeto se pone en lugar del otro (Otredad), a través de la narración. Betancurt Martha Cecilia. La creación de sentido de la Metáfora. 2006.

concepto de desarrollo para su comprensión, de tal manera que responda a posibilidades de comprensión de la realidad en sus diferentes dimensiones, tanto físicas como biológicas, ecológicas, sociales y culturales, que dada su complejidad se deben abordar desde la interdisciplinariedad, tal como se propone en el texto, con la propuesta que se consignará posteriormente.

Como producto del contexto anterior, los estudios del desarrollo no se inscriben en términos cuantitativos exclusivamente, en tanto en ellos intervienen con mayor énfasis los criterios políticos, antropológicos, ecológicos y culturales que, en consonancia con el crecimiento económico, configuran procesos de desarrollo y se mezclan de tal manera que para desentrañar dichos procesos y contextos de interpretación y posibilidades de intervención de la realidad, deben recurrir a la inter-disciplinariedad y transversalidad del conocimiento, en razón de que la fragmentación disciplinar no da cuenta de la complejidad que allí emerge.

Las relaciones establecidas entre los ámbitos disciplinares son de complementariedad, en tanto las categorías de orden formal disciplinar se amalgaman con las de orden político, ambiental y cultural en niveles de conocimiento diferenciados y con perspectivas metodológicas específicas, pero que integradas forman un conjunto gnoseológico. Tal como se propone con la Coronomia del desarrollo⁷.

En este orden de ideas, surge la necesidad de abordar el desarrollo en una perspectiva de integralidad donde cuanto se había desunido y compartimentalizado, vuelva a una articulación en un solo objetivo de conocimiento sobre el desarrollo, interrelacionándose las disciplinas de la antropología, sociología, política, derecho y economía, en permanente diálogo con las ciencias naturales.

Articular el conocimiento en perspectivas complejizadoras, a través de disciplinas integradas en un espacio y realidad determinados, es una

Propuesta que se viene desarrollando por parte de algunas Universidades para configurar un nuevo objeto de estudio, denominado el territorio.

opción que motivaría posibilidades de interpretación de los fenómenos naturales, humanos y culturales; y en general de la realidad, en ciencias integradoras como la ecología, por su acción compleja entre lo físiconatural; y lo antropológico y la geografía humana por los diversos contextos que esta disciplina permite abordar.

Esta integración de las ciencias del desarrollo, posibilita asumir el estudio como un todo articulado a cada una de las partes, en perspectiva de interdisciplinariedad e incluso en la trans-disciplinariedad, en razón a que amalgama una ciencia, cuyo objeto de conocimiento supera cualquier especificidad o particularidad disciplinar.

En el contexto de la propuesta, se entretejen las significaciones y sentidos que surgen de apropiarnos el concepto del desarrollo, donde las disciplinas y ciencias comparten un objetivo e interés de conocimiento. Donde de manera integrada, dan cuenta de la interacción de fenómenos naturales y sociales en un espacio y tiempo determinados de la realidad y, por consiguiente, de la articulación con los procesos económicos, sociales y políticos que en dicho espaciotiempo se involucran, configurando la visión totalizadora propia del desarrollo.

En las intersecciones entre los ámbitos epistemológicos y metodológicos, se hace necesaria una posición que implique la visión compleja en tanto dicha perspectiva, además de encontrarse en consonancia con la recuperación de la subjetividad e inter-subjetividad asume la condición humana como integración donde interactúan factores físico-políticos y biológicos. Y en el contexto de la búsqueda de ambientes y miradas inter y multidisciplinares y de integración que aborden y comprendan el desarrollo en sus múltiples dimensiones.

La pretensión a través de este ejercicio académico e investigativo, es revisar divergentes aportaciones que autores y escuelas de pensamiento, de gran trascendencia para las ciencias económicas y sociales en general, convalidadas para la construcción y afianzamiento de conceptos de crecimiento económico, bienestar y progreso como expresiones que han significado el desarrollo.

El anterior proceso de tematizar la carga de significación y sentido que se otorga al concepto del desarrollo, permite en un ambiente de formación en devenir Magíster en Educación, identificar las nominaciones, denotaciones y connotaciones que son comúnmente utilizadas para designar el desarrollo, llegando hasta expresiones de generalidad que se asumen sin reflexión de lo que implica en algunas ocasiones su validación, en especial en procesos educativos y de formación de sujetos para la sociedad que demanda de seres con conciencia para la vida.

CAPITULO II. PROBLEMATIZACIÓN DEL DESARROLLO COMO LECTURA DE LA REALIDAD

Lectura neutra y Tradicional con respecto al Desarrollo

Una vez se realiza la revisión de autores convocados y correspondientes a las escuelas del pensamiento, para identificar la carga de significación y sentido aportada al concepto del desarrollo mediante la utilización de términos que lo asemejan como los de crecimiento, bienestar y progreso, igual que de categorías que surgen con ocasión de referenciarlos, tales como: industrialización, internacionalización, empresarismo, espacialidad y desarrollo local o endógeno, se inicia en el trayecto el proceso de problematización que surge de la movilidad realizada alrededor de la temática planteada.

Este proceso de problematizar implica la reflexión de la forma como se sesga en la significación, en procura de conservar posibilidades de generalización, exigencia de las comunidades académicas para reconocer aportes al conocimiento. Empero, para la presente reflexión, la problematización se formula en torno a las distancias que surgen de los tratamientos teóricos frente a las manifestaciones que expresan los países, como indicadores y condiciones de aquello que generalmente se denomina "Desarrollo".

A manera de introducción en el presente acápite, se comienza con la valoración de las condiciones del desarrollo que permiten expresar la realidad social y económica, resultante de la descripción de la problemática que refleja nuestra sociedad en tiempos actuales resultado del sentido adquirido, como proceso y producto de intencionalidades de política para obtener mejores condiciones de vida. Desde esta perspectiva de corte económico e instrumental, no sólo entrega resultados desalentadores y pocos significativos, sino que generaliza el trayecto como única vía para alcanzarlo en el contexto del mundo material, soslayando posibilidades que superan lo uni-disciplinar, lo sesgado de su concepción y conocimiento y particularmente la introducción del sujeto en potencia, reconociendo su sensibilidad,

pensamiento y capacidad realizante como actor protagónico de su existencia en construcción de horizontes de sentido.

Desde hace medio siglo, el problema del desarrollo y el subdesarrollo constituye uno de los habituales y determinantes temas de estudio y discusión en diferentes escenarios, académicos o no, tanto del ámbito nacional como internacional, en la mayoría de los casos circunscrito a connotaciones económicas, aunque también se ha promovido como discusión conceptual.

El lenguaje común usa sinónimos para caracterizar a países y regiones, como países poco desarrollados, en vías de desarrollo, países pobres, países ricos, desarrollados, industrializados, según el lente con el cual se los mire. Términos que lucen imprecisos y gaseosos, con una connotación casi siempre económica.

El problema básico consiste en que el fenómeno que se busca describir usando tales conceptos es demasiado complejo. Con múltiples facetas y ángulos de visión diferentes que, hoy por hoy, desde la distribución del ingreso, el analfabetismo, el desempleo y la producción de bienes y servicios, hasta lo atinente a seguridad alimentaria, equidad de género, educación, igualdad de oportunidades, justicia, inclusión, exclusión social democracia, pasa por el problema de la contaminación y el consumismo, el desplazamiento forzado, las guerras civiles y la migración de personas. Los conceptos y visiones que sustentan las diferentes teorías y posturas de políticas de estado, tienden al logro del desarrollo y a la salida del subdesarrollo como antípoda. Políticas y prácticas que en su gran mayoría han fracasado y que urgen consolidarse en esta era del posdesarrollo económico, con nuevos paradigmas aprendidos de las experiencias (Bran, 2006).

Siendo conscientes de que el lenguaje es expresión y herramienta de poder, quien proponga de manera convincente a la sociedad local o internacional su terminología, conceptos y marco de análisis, definirá cómo se verá la realidad influyendo poderosamente sobre las posibilidades de creer en futuros cambios.

El concepto desarrollo, está implícito en la incorporación de pueblos, regiones y países atrasados, al único proceso posible que incluye el análisis del pasado. Tal concepto debe incluir una nueva forma de entender la vida, como una digna calidad de vida y respeto por ella misma. Una vida que conduzca a la felicidad de los individuos y la sociedad, vida que brote del bienestar del hombre.

El significado y origen etimológico del concepto desarrollo, apunta a unirse en torno a lo mismo: Asumir la responsabilidad de crear condiciones para que lo implicado o cerrado pueda abrirse las potencialidades desplegarse y la sociedad vivir sin estrechez y en armonía para alcanzar su forma natural, a pesar de la modernización de todos los procesos (Formigoni, 2004).

Despliegue, mejoramiento de las circunstancias sociales para todos (GHANDI), bienestar compartido, acrecimiento, aumento, vida para la gente, un bien para la vida, son maneras diferentes de expresar el concepto desarrollo para que la gente esté mejor a nivel individual, familiar y comunitario.

De forma secular, todos los esquemas teóricos y de práctica económica, social y política, apuntan a incrementar la riqueza de los países como condición previa al logro del desarrollo. Al paso que el mundo ha observado crecer la riqueza y las formas modernas de producirla, apoyadas en el aumento de la ciencia y la tecnología, del conocimiento y la comunicación entre los países, también ha visto como unidad dialéctica, que ha desarrollado contradicciones, contrasentidos en general y particularmente de paradojas, más aún desde la Revolución Industrial, que desdice el uso de la riqueza, de las formas de producción de la ciencia y la tecnología, que se manifiesta en todo lo opuesto a lo considerado como desarrollo: Pobreza, insalubridad, hambre, contaminación, desplazamiento humano por causa de la guerra, exclusión del hombre por el hombre, racismo, violencia e inseguridad que atentan contra el bienestar compartido y la vida para la gente, contra el bien para la vida.

Las Paradojas en la lectura de la Realidad

Esa paradoja del desarrollo es por sí misma un fenómeno de larga duración, imposible de medir en cortos períodos, y sólo observable y mensurable en largos hitos de la historia. De igual manera, la superación del atraso comparativo desarrollo /subdesarrollo, que los especialistas llaman "brecha del desarrollo", tampoco se consigue en pocos años.

A principios del siglo XX, como resultado de la crisis del sistema capitalista, se empezó a pensar acerca de la forma de atender y solucionar los problemas de la caída del ingreso. Se habló de crecimiento del Producto Interno Bruto, PIB, como variable más importante para medir el desarrollo de un país. Sin embargo, aunque hoy por hoy se mantiene tal indicador como referente, la evidencia histórica muestra que indefectiblemente los logros humanos de desarrollo no dependen únicamente del PIB.

Aunque el desarrollo no es indiferente a los desempeños económicos, hay una combinación de variables sociales, políticas y ambientales, que dan cuenta de que existen múltiples formas de satisfacer las necesidades de las personas, sin necesidad de pasar por una valoración monetaria del desarrollo.

Los países con mayor índice de crecimiento del PIB y catalogados como ricos, tienen mayores niveles de desarrollo humano. La paradoja consiste en que sólo un puñado de países cumplen con esa característica, mientras que el resto, es pobre.

A pesar de la inmensa riqueza acumulada a escala mundial, ha habido un desarrollo desigual en la misma escala. Hoy se vive una verdadera decepción respecto a la lentitud y a la complejidad para resolver los problemas de la pobreza y la protección del medio ambiente.

El Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas en el Informe sobre Desarrollo Humano (Concebido sobre las condiciones sociales y económicas que presenta los diferentes países de los cinco continentes), reveló que 18 de los países más pobres -500 millones de

habitantes- han empeorado su nivel de vida respecto a 1990. Además, que 2.500 millones de personas sobreviven con menos de 2 euros al día, es decir, el 40% de la población mundial solo logra el 5% de los ingresos, mientras el 10% más rico tiene un 54% y más: Los tres individuos más ricos del planeta superan en riqueza la acumulada por los 48 países más pobres.

El enorme poderío científico y tecnológico capaz de conquistar el espacio y clonar vida, no es capaz de crear suficiente calidad de vida para la mayoría de la población mundial, ni de conservar la naturaleza de este nuestro planeta. El fracaso del paradigma original del desarrollo es evidente.

Desde 1948 y 1949, con el nacimiento de la Organización de Naciones Unidas ONU, del Banco mundial BM, del Fondo Monetario Internacional FMI, se consideró que el occidente rico tenía la obligación de llevar "el progreso económico" a los países en ese entonces fueron denominados por el Presidente de los Estados Unidos, Harry Truman, como subdesarrollados.

En la última década, según la Organización Mundial de la Salud OMS, el Occidente rico aumentó en un 18% las emisiones de CO2; unos 1.500 millones de personas carecen de agua potable, y casi 3.000 consume agua de deplorable calidad. Debido a ello 30.000 personas mueren a diario; cada año desaparecen 20 millones de hectáreas de bosque y selva (tres veces Suiza), cada año se exterminan 6.000 especies de animales (Organización Mundial de la Salud 2004).

El crecimiento económico gracias a la tecnología actual, se dio sin la creación de más empleos: Crecimiento y aumento del desempleo y ampliación de la brecha entre ricos y pobres. Situación contradictoria, ya que por ejemplo India, que tiene 400 millones de trabajadores informales, es el país del tercer mundo con mayor desarrollo en informática.

Este crecimiento no va acompañado de democratización y empoderamiento de los marginados y marginadas; el aplanamiento

cultural, viene desde Occidente donde la globalización cultural conduce a la pérdida de identidad de los demás países. Desarrollo significa para Occidente o el Norte, constante aumento de la producción y el consumo como componente propio de la rentabilidad del capital.

En teoría, los flujos netos de capital financiero deberían ir de los países ricos a los más pobres, de los que tienen más capital físico y mano de obra, a los que tienen menos capital.

Paradójicamente, los países pobres son exportadores netos de capital, por la vía de los pagos de la Deuda Externa, que conllevan a la sustracción de recursos propios que se deberían destinar a lograr los mecanismos de satisfacción de necesidades básicas.

Otro aspecto, tiene relación con la ampliación de la sociedad del conocimiento como resultante del desarrollo económico, por la vía de la inversión en investigación, desarrollo tecnológico y educación. Se considera, que el conocimiento es un bien de utilidad pública.

Sin embargo, en los países de América latina, ningún país alcanza un progreso acelerado en la tasa de alfabetización de adultos. Y esta tasa es una opción para medir el desarrollo. Además que en los países del África subsahariana, la tasa global de analfabetismo es elevada.

Ello es un síntoma de baja capitalización humana, y un factor que retroalimenta la ausencia de capacidad de desarrollo de las personas. Concluyéndose entonces que una gran proporción de la población mundial, no tiene acceso a este bien público de conocimiento que se reproduce de forma endógena en los países ricos.

La carencia de educación y empleo, son causas del desarraigo inducido y la migración de países pobres a ricos, con los problemas de exclusión y discriminación racial a los que se enfrentan los inmigrantes, en gran parte ilegales, en los países receptores.

Migración que se da como mecanismo de ayuda a las familias que quedan en el país de origen, vía remesas desde el exterior: Sólo en el 2004 los latinoamericanos residentes en el extranjero, enviaron a sus países natales, 46.000 millones de dólares (La mitad del PIB de Colombia y cifra superior a la suma de la inversión extranjera y la ayuda externa en estos países). Pero las remesas no son factor de desarrollo: Según el Fondo Monetario Internacional, el país receptor no está obligado a invertirlas y las familias que se benefician solo aumentan su consumo improductivo.

Se puede plantear que los avances en el desarrollo científico en el campo de la medicina, la biogenética y la producción de medicamentos, no han logrado evitar la pandemia del Sida en los países más pobres y la muerte infantil por enfermedades tropicales. Y se podría continuar con el problema ambiental y otros tópicos paradojales del desarrollo, pero lo que se pretende no es agotar el tema sino describir una parte del problema.

La crítica al paradigma del desarrollo se mantiene y el significado de desarrollo, depende del sector que lo proclama y esconde parte de la realidad histórica y no cuestiona el eje central del crecimiento económico. Frente al problema, los líderes de los países ricos (G-8, OCDE) no consideran políticamente relevante la solución radical, y presenta para el mundo una dicotomía-contradicción entre hegemonía y supervivencia (Chomsky 2005).

Aunque es posible encontrar alternativas para priorizar la calidad de vida, relacionado con condiciones del ser, frente al nivel de vida referentes al tener, la identificación de los factores internos de la crisis del desarrollo, se redefinen como un proceso de cambio social en el cual la explotación de los recursos, el sentido y la orientación de las inversiones, las orientaciones del desarrollo tecnológico y las reformas institucionales, se realizan en forma armónica, ampliándose el potencial actual y futuro para satisfacer las necesidades y las aspiraciones de la sociedad de vivir en un mundo mejor.

Al tomar conciencia de la profundidad de la crisis ecológica, de la justicia, de la equidad y la igualdad de oportunidades, entre otros aspectos, se obtiene como resultado la visualización del desarrollo, en su paradigma

original, como un discurso vacío que ha perdido su contenido concreto y que, en su aplicación literal, arroja una paradoja cada día más latente, como se ha descrito de manera breve.

Se trata de abandonar los dogmas del crecimiento-desarrollo y superar la perversidad del desarrollo, como modelo único-lineal, para plantear un esquema pluriforme, de múltiples direcciones y formas de medirlo, con muchos fines, que se congregan en el logro de una vida digna para la sociedad en general, para la expresión de la vida y la felicidad que permitan al ser, participar de manera constructiva y creativa en la transformación de su entorno y de él mismo, en busca del bienestar personal y social (Bran, 2006).

CAPITULO III. SUJETO EN FORMACIÓN DEL DESARROLLO

Los Campos en la Relación Educación y Desarrollo

Como antecedentes del presente texto, se tienen como referentes la tematización realizada con respecto a los significados y sentidos que adquiere el concepto del desarrollo, a partir de los aportes de autores convocados y de las teorías y modelos construidos para modelar el concepto como tal, adicionalmente se cuenta con el Sistema de Investigación Institucional que viene gestando la Universidad la Gran colombia, Seccional Armenia Quindío.

Los campos de doblamiento reflexivo de Educación y Desarrollo Local, permiten incorporar en la reflexión el papel de la educación como mediador de los procesos del desarrollo, en especial, cuando se reflexiona al interior de lo que representa la formación, como el principal proceso orientador de la educación, en relación permanente con la construcción de visiones de mundo, expresiones donde el sujeto se incluye en emergencia epistémica para construir sentidos al desarrollo.

Un sujeto de formación⁸ del desarrollo como propuesta de reflexión de inclusión del sujeto que construye conciencia para su liberación como expresión de la historicidad de la conciencia (Gadamer 2001), implica reconocer en el conocimiento del entorno, las voces que surgen con ocasión de comprender la realidad, por parte de aquellos observadores, protagonistas y particularmente constructores de contextos, situaciones, momentos, entornos y vivencias que modelan el presente y futuro en una significativa ligazón con el pasado.

Este proceso de ser sujeto de formación del desarrollo como expresión de su trabajo consigo mismo, sobre sus representaciones y sus conductas, debe supera la tradicional forma de significar la formación, al concebirlo, no solo como la adquisición de competencias para saber

⁸ En palabras de Ferry G. es un concepto genuinamente histórico y precisamente de este carácter de conservación es de lo que se trata en la comprensión de las ciencias del espíritu.

y hacer, sino como la construcción de una aptitud filosófica⁹ (Gutiérrez, 2006), donde se reconoce la autonomía en dialogo permanente con sus congéneres, que de igual forma participan en la construcción de sentido y significado, a partir de las múltiples formas y posibilidades que se presentan como pedagogía incluyente¹⁰.

Unir la formación con el desarrollo, a través del sujeto es el evento en permanente emergencia de reconocer las posibilidades presentes de develar los procesos educativos que surgen con ocasión de permitir al sujeto explorar, comprender y ser partícipe de las representaciones de la realidad, la cual es transformable con la consciente e inconsciente construcción de las formas y modos de expresar el desarrollo.

En este recorrido de reflexionar el sujeto de formación del desarrollo, se inicia con la pretensión de buscar otros sentidos para aportar en la obra de significar el concepto del desarrollo, desde el encuentro con las categorías propuestas de educación y desarrollo, configuraciones mediadas por la formación y el sujeto en posibilidad.

Esta provocación surge por la necesidad de explorar trayectos dados a partir de los encuentros interpretativos de algunos autores como textos, que no están directamente interesados en la conceptualización propia de los teóricos del desarrollo, al abordar temáticas de la educación, invitan a contemplar opciones de significación y de sentido como insumos aportantes para develar las configuraciones entregadas a la interpretación de la realidad en busca de pensamientos, sentimientos y emociones que dejan ver al entrar en contacto con sus textos, para proponer, desde allí, un ejercicio en episteme de significación del desarrollo, condición de posibilidad de los saberes en contexto de tiempo y espacio, con las prácticas discursivas de ciertas figuras epistemológicas.

⁹ Que en palabras del Dr: Elio Fabio Gutiérrez es la conveniencia de pensar e interrogar tanto la pedagogía como la filosofía desde la actitud filosófica, problematizada y en resignificación constante (Gutierrez 2006:).

Pedagogía incluyente como esfuerzos individuales acompañados como intersubjetividad como constructoras de sentido.

Este proceso de convenir sentidos y de re-significarlos a partir del diálogo¹⁰ con los autores (Gutiérrez, Ferry, Gadamer, Maturana, Morin), en ambientes de construcción y de reflexión como producto de la relación de nuestro interés investigativo, teoría del conocimiento del objeto de observación y la conciencia del quehacer investigativo en perspectiva de la responsabilidad social y del reconocimiento que los sentidos se construyen socialmente, se inicia la presente deliberación.

Partir de la definición aportada por la Real academia sobre el concepto de Epistemología¹², entrega los elementos iniciales para identificar el alcance de lo que se considera conocimiento científico¹³, desconociendo campos del saber que particularmente se sustentan en construcciones teóricas y conceptuales, no necesariamente como resultado de los ejercicios constatados y validados a la luz de un determinado método (Técnicas y procedimientos reconocidos y aceptados por las comunidades académicas y científicas), sino que reconocen la multidimensionalidad y complejidad¹⁴ que subyace en el conocimiento de la realidad¹⁵ y dentro de ésta de la educación, como un proceso cultural - social que se encuentra involucrado en la perspectiva que del desarrollo establece una sociedad determinada, pero es al mismo tiempo el espacio esencial para pensar y construir precisamente la concepción que se tiene sobre lo que es desarrollo, su sentido y significación. En este contexto la formación se convierte en la actitud filosófica, que pretende dejar fluir en el sujeto el reconocimiento que el los conceptos de educación y desarrollo esta en un claro encuentro con incertidumbres por su alcance histórico conceptual.

_

Reflexiones como inquietudes que surgen del encuentro del ser con las sensibilidades y emociones presentes con lo textos y ambientes de vivir en la formación en la Maestría en Educación.

¹² Doctrina de los fundamentos y métodos del conocimiento científico.

El conocimiento científico, es el camino validado para conocer la realidad en contextos de certidumbre y de verdad, como producto de la objetivación del conocimiento, alejado de la presencia del sujeto cognoscente.

¹⁴ El desarrollo y la Educación son procesos a los cuales se les debe reconocer su complejidad para abordarlos en el conocimiento de la realidad.

Reconocimiento que es explícito en la lectura de Gutierrez Elio, cuando describe el panorama de su escrito sobre la aptitud filosófica, que se debe tener como una opción de ser sujeto del desarrollo a través de la formación.

El Pensamiento, el Lenguaje y la Comunicación, referidos de la Concepción del Desarrollo

Para abordar la relación entre educación como una expresión del pensamiento, lenguaje y comunicación en ambientes de formación y el desarrollo es necesario previamente plantear consideraciones de carácter histórico y epistemológico.

A partir de la constitución de la sociedad moderna, o sea del siglo XV en adelante y con su configuración definida en el siglo XVIII, la educación se articula a la concepción imperante del desarrollo social, que tiene en esta perspectiva una connotación eminentemente economicista e instrumental, toda vez que la forma de pensar, desarrollo del lenguaje¹⁶ y la comunicación se inscribían con sellos muy particulares de dar cuenta de esta perspectiva.

La modernidad con su posición crítica frente a los saberes no racionales y con su propuesta humanista, entra en la esfera de un saber que toma la vía de lo instrumental, en tanto el conocimiento obedece unilateralmente hacía el dominio de la naturaleza con el fin estratégico de una utilidad económica y material, percepción que da continuidad a las formas de pensar el desarrollo, de configuración del lenguaje y de sus mecanismos de comunicación, los cuales se visibilizan en los procesos de formación.

En esta constitución del sujeto manipulador, la educación, en todos sus niveles se propone la reproducción del desarrollo en los términos instrumentalizados en los cuales priman, las prácticas economicistas en una clara suplantación del *Homo Sapiens* por el *homo economicus*, donde lo objetivo impide la reflexión del sujeto en configuraciones epistémicas para re significar el desarrollo¹⁷.

Lenguaje que para el caso concreto ha supeditado el concepto de educación y desarrollo a nominalismo con pretensión de unificar significados y sentidos, desconociendo la carga simbólica de representaciones que obtiene al circunscribirlo en construcciones socioculturales, donde el sujeto permea y se deja permear por lo vivido en unión con el pasado y la perspectiva del devenir.

Desarrollo como un proyecto socio-cultural que implique al sujeto en reencuentro con su humanidad.

La educación institucionalizada y dentro de ella el proceso de formación se constituye entonces, en el espacio que por excelencia privilegia el mundo material en detrimento y subestima o desconocimiento total de otras esferas vitales de la condición humana.

Es la escuela una dependencia de la factoría y de propósitos políticos de intervención de la administración pública, al fin y al cabo el modelo modernizador que tomó la modernidad hace clara alusión a lo útil como un fenómeno que no vas más allá de lo pragmático. La educación para la vida y el desarrollo, se escapan de la nueva institución por la complejidad que reside en dicho cambios paradigmáticos que implica la permanente reflexión y el diseño de formas de pensamiento, formas de conocer donde se reconocen la permanente confluencia de la sensibilidad y el pensamiento en la conformación del sujeto educable y en perspectiva de ser político del desarrollo.

El panorama señalado ha alcanzado en Colombia un énfasis en tanto los presupuestos humanísticos racionales propios de los inicios de la modernidad, como la autonomía, los derechos humanos o la democracia entre otros, no se han constituido en prácticas sociales e históricamente se ha hecho apología del desarrollismo económico y de un conservadurismo social y cultural que explica en gran medida nuestros conflictos actuales, somos entonces una sociedad modernizada a medias, y sin modernidad, o como dice Fernando Cruz Kronfly "Hombre y mujeres medievales, que nos comunicamos por Internet y celular" .

El desarrollo es simplemente una opción definida y determinada, por los actores de poder y decisión, sin permitir la reflexión libre y espontánea de los grupos sociales contextualizados en sus realidades particulares de tiempo y espacio y especialmente como el reconocimiento del sujeto que en formación emerge en posibilidad de develar o desentrañar las visiones de mundo entregadas hasta el momento.

Al señalar las limitaciones del concepto¹⁸ de desarrollo y del papel de la educación en el mismo, no se pretende desconocer la dimensión

¹⁸ Con respecto al lenguaje los conceptos de desarrollo y formación deben alejarse de los nominalismos con pretensión de generalización y universalizar el sentido y significado que se les imprimen.

económica y material de los seres humanos, sino la unilateralidad con la cual es percibida desde la razón instrumental, la cual si se le hace un examen crítico ha generado profundas inequidades sociales, y fundamentalmente el deterioro medio ambiental de las dimensiones actuales que tienen en serio peligro a la vida sobre la tierra.

Estas limitaciones del pensar, codificación de lenguaje y comunicación del desarrollo imperantes, son en últimas formas que deben supeditarse a la reflexión constante y abierta de las sociedades e instituciones para la educación, hasta alcanzar nuevos paradigmas como el de cargar de significado por el sujeto en epistemes, como resultado de su actitud filosófica frente al mundo.

La anterior postura implica reconocer que las configuraciones elaboradas como conceptos, dejan en ausencia al sujeto como expresión de su sensibilidad, pensamiento y capacidad realizante (Gutiérrez, 2006). De igual forma, el sujeto de formación, presenta la contradicción de formarse para sí mismo y par cumplir su rol social, en procesos de naturaleza educativa en responsabilidad social (Ferry, 1990).

Este proceso de la formación del sujeto implica la construcción en él, de la función social de transmitir saberes y cultura, los cuales en muchas ocasiones se realiza en nombre del sistema económico dominante; ópticas que deben ser superadas al concebir una formación para el desarrollo como un proceso de estructuración de la persona en perspectiva de maduración interna y de posibilidades de aprendizajes, de reencuentros y experiencias (Ferry, 1990).

El concepto de formación y su carácter histórico, expresión de la conservación del espíritu que le es propio a las ciencias humanas, ya se encuentra presente en ámbitos teóricos o prácticos, reposa en la generalidad y se aleja de lo particular (Gadamer, 2001), como la validación que del conocimiento se tiene para otorgarle sellos de cientificidad, percepción que me permite separarme por dejar a un lado al sujeto cognoscente y en posibilidades de ingresar en nuevos

escenarios y dimensiones de acercamiento y comprensión de la realidad en su particular forma de pensar, sentir y desarrollar sus capacidades de intervención, expresiones que permiten ligar al sujeto en formación para el desarrollo con la enseñanza, el aprendizaje y la construcción de competencias.

Alternativas Educativas para un Sujeto del Desarrollo

Partiendo del panorama señalado es pertinente proponer alternativas educativas que propicien otras visiones de mundo como expresión del sujeto en formación para el desarrollo, a partir del sujeto en potencialidad de construir significados y sentidos del desarrollo, en procesos de develar desentrañar las formas como se proponen en alternatividad la concepción de desarrollo, por autores que se alejan de la universalización de concepto como crecimiento, progreso tecnológico, modernidad y otros nominalismos expresivos de significado conceptual cargados de generalización.

Unas propuestas a considerarse son las denominadas: Desarrollo a Escala Humana (Max Neef), el desarrollo como Integralidad, el Capital Humano y la Capacidad Humana de Amartya Sen o el enfoque del desarrollo como la reflexión en los desafíos de la complejidad, las cuales deben hacerse como reflexión y dialogo permanente como caminos de nuevas concepciones del desarrollo en contextos de validar y armonizar referentes teóricos (Gutiérrez, 2006).

El desarrollo a escala humana, es una nueva manera de contextualizar el desarrollo, desde una perspectiva humana en tanto considera como correlación las necesidades existenciales con las necesidades axiológicas, las cuales tienen como satisfactores elementos y procesos sociales que permiten la integralidad tanto de lo material como de lo ético, político, cultural; entre otros.

Desde la perspectiva de Manfred Max Neef y su equipo interdisciplinario, el desarrollo humano contempla cuatro necesidades existenciales (SER- TENER- HACER- ESTAR) y nueve necesidades axiológicas (ASISTENCIA- PROTECCIÓN- AFECTO- ENTENDIMIENTO-

PARTICIPACIÓN- OCIO- CREACIÓN- IDENTIDAD-LIBERTAD). Estas necesidades se encuentran relacionadas mediante satisfactores que son tanto de carácter económico y material, en cuanto a recursos vitales; como también a la de procesos intelectuales, éticos, o epistemológicos; entre otros.

Criterios que coinciden con la educación en lo relacionados con la formación y la construcción de capacidades, las cuales se encauzan en definir en los seres humanos el SABER, SER y HACER, donde la primera conjuntamente con la segunda categoría permite reconocer el contexto del ESTAR y del TENER.

Del análisis de las posibles combinaciones de una matriz como la del desarrollo a escala humana y la formación en los procesos de Educación, se deduce por considerar a una necesidad axiológica como el entendimiento, que requiere de satisfactores intelectuales como: Experimentar, estudiar, interpretar; y para lograrlo es necesario obtener satisfactores físicos como libros, laboratorios, computadores, entre otros.

De igual manera permite iniciar la reflexión como desde el desarrollo del pensamiento, el lenguaje y la comunicación es viable pensar y concertar este tipo de percepciones, donde se interactúa desde la educación para el desarrollo.

En este mismo orden de ideas el desarrollo visto integralmente involucra subprocesos relacionados mutuamente, tales como: subprocesos en lo ecológico, económico, social, cultural y político e institucional, los cuales se deberían encontrar inmersos en los procesos y sistemas educativos, como la expresión de un sujeto en formación para el desarrollo, en ambientes donde la filosofía y las ciencias humanas se solidarizan como opción de comprensión del rompecabezas de cómo alcanzar el desarrollo, a partir de generar posibilidades de acercamiento a la realidad con actitud filosófica superadora de determinismos en la construcción de nuevas visiones del desarrollo como proyección social y cultural de sociedades expresivas del sujeto político e interventor de su propia vida y conocimiento.

Esta posibilidad integradora de asumir el desarrollo y la educación como fin y medio, como causa y efecto, como parte y totalidad, permiten ampliar los escenarios de reflexión y apertura a nuevas posibilidades de desarrollo y de educación, donde se unan a manera de complexus en un nuevo objeto y sujeto del conocimiento.

La educación y el desarrollo en esta nueva perspectiva, tiene posibilidades de transformar la visión exclusivamente modernizadora y construir ambientes dialogantes, comunitarios y razonables para hacer del conocimiento un fenómeno integrador y no adiestrador, lo mismo que de abordar el desarrollo como un desafío de la complejidad.

La Educación y el Desarrollo, no puede continuar asumiendo que el conocimiento tiene exclusivamente fines materiales y debe hacer de la pedagogía una alternativa para posibilitar la interdisciplinariedad, el diálogo de saberes y de culturas, y la complejidad un espacio para la reflexión crítica y abierta sobre el conocimiento como racionalidad, manipuladora, de tal manera que cuando estemos hablando de desarrollo lo asumamos como integralidad y no como parcelas, con dominio exclusivo de ella.

Es aquí donde es posible el dialogo de la razón, la conciencia y las emociones. Pensamiento que recoge al sujeto en formación como expresión de su aprendizaje antropo-psico-social del hombre que históricamente se configura como resultado de sus vivencias y experiencias al entrar en contacto con los textos y el mundo de representaciones que alcanza en el proceso formativo, que en palabras de Morin en sus obras expresa su propio encuentro en ausencia de la muerte y en presencia de la muerte, como la andadura que se constituye al estar presente en el conocimiento, a través de su propia experiencia de vida.

Educación desde la Multilateralidad Humana

Una educación desde la multilateralidad humana y una percepción del desarrollo con múltiples significados y sentidos, que desde el sujeto en formación potencialize y le ofrezca al sistema educativo, una riqueza enorme y la coloque como espacio de discusión crítica y continúa y no solo como mecanismo de reproducción de determinadas visiones, que hacen del ser humano un ser instrumentalizado, siendo absolutamente posible superar esta condición y el espacio para su viabilidad es la educación, desde la infancia hasta los límites de la existencia, que gracias al conocimiento se hace trascendente. "Una educación desde la cuna hasta la tumba, inconforme y reflexiva, que nos inspire un nuevo modo de pensar y nos incite a descubrir quiénes somos en una sociedad que se quiera más a sí misma. Que aproveche al máximo nuestra creatividad inagotable y conciba una ética -y tal vez una estética-para nuestro afán desaforado y legítimo de superación personal. Que integre las ciencias y las artes a la canasta familiar, de acuerdo con los designios de un gran poeta de nuestro tiempo que pidió no seguir amándolas por separado como a dos hermanas enemigas. Que canalice hacia la vida la inmensa energía creadora que durante siglos hemos despilfarrado en la depredación y la violencia, y nos abra al fin la segunda oportunidad sobre la tierra que no tuvo la estirpe desgraciada del coronel Aurelio Buendía. Por el país próspero y justo que soñamos: Al alcance de los niños" (García Márquez).

La anterior cita textual, se realiza para convocar a Humberto Maturana quien con sus reflexiones acerca de la biología y la educación, donde la formación adquiere el sello de lo humano, en cualquier tiempo, toda vez que la tarea de la educación es formar para cualquier presente, donde se generen escenarios de confianza mutua en el respeto por el otro, capaces de pensarlo todo y protagonista de su propio desarrollo en responsabilidad social como resultado de su permanente reflexión en conciencia.

Inmersos en terrenos abonados de la necesidad de repensar el Desarrollo y la Educación, abocamos la generación de Epistemes del desarrollo con la pregunta radical de conocimiento:

¿Cuáles son las emergencias de sentido que surgen en epistemes complejas del desarrollo para comprender la realidad?

Esta **pregunta radical** implica para la obra de conocimiento, una mirada amplia a los problemas derivados del crecimiento económico,

trasladando su preocupación a las condiciones de pobreza, que se queda en un tratamiento de corte económico, como resultado de las condiciones de inequidad en materia de crecimiento económico y su incidencia en el desarrollo de las localidades, en particular para identificar posibilidades de re-significar el concepto del desarrollo.

Estas preguntas de conocimiento se ubican en el campo o poblamiento sobre **Educación y Desarrollo Local**, donde se derivan tópicos de indagación del desarrollo como expresión de la realidad, de la vida en sus múltiples e infinitas posibilidades de ser comprendida por el sujeto¹⁹, y la hermenéutica para capturar los sentidos como resultado de su conocimiento. Este proceso implica reconocer en el desarrollo, su naturaleza vital, lo cual permite que, al ser incorporado al trabajo de investigación, sugiere las rutas del trayecto holográmatico²⁰.

La educación en su constitución como referente de significación del desarrollo, deben permitir otras miradas que permitan abordar el desarrollo, en nuevas epistemes complejizadoras, que se instale entre diversas fuentes, en una fuente ecosófica, como forma de valoración que proclama una apropiada humanización; en lo topo, como territorio de múltiples significantes y significaciones; en lo grama, como linguisticidad o interpretación y asignación de sentido de mundo, y en el logo, como organización de pensamiento y construcción racional de subjetividad en humanidad expandida (Gonzalez, 2006).

¹⁹ Sujeto que se reintroduce en el conocimiento como sujeto consciente de las transformaciones de la realidad.

Propuesta de la andadura sugerida para alcanzar respuestas al interrogante, consignada en la investigación de la Maestría en Educación.

CAPITULO IV. PREGUNTA RADICAL POR EL DESARROLLO EN PERSPECTIVA DE COMPLEJIDAD

La Pregunta Radical por el Desarrollo

La pregunta radical plantead anteriormente, tiene relación con los campos de conocimiento, según los intereses de formación y de conocimiento propuesto por la *Hermenéutica aplicada a las ciencias sociales*, se consideran como un método de producción de conocimiento.

A partir del diálogo con los autores invitados en las lecturas y contextualizados en la posibilidad de aportar a la pregunta radical.

¿Es preciso superar la visión uni-disciplinar y fragmentaria para comprender el desarrollo desde una racionalidad abierta, critica y compleja vs un enfoque cuantitativo y cualitativo?

Una acepción acerca de la visión del desarrollo, en especial desde la biología, se asume como entender, comprender e interpretar los fenómenos sociales y biológicos que implica incorporar desde una perspectiva ecológica, la continuidad de la vida en un continúo biológico²¹, lo cual llevaría a reconocer en dicha realidad, las interpretaciones que surgen con ocasión de las lecturas que en ella realicen los sujetos cognoscentes para comprender su comportamiento, situación que se asemeja a lo que sucede al desentrañar el desarrollo (Capra, 2002).

Ejemplo de ello, se da cuando se legitima la importancia de las células, definiendo la vida en términos de ADN²², descubriendo la base de la identidad celular a través de las membranas, el metabolismo surgido con ocasión de la autogénesis.

El Desarrollo: Significados y sentidos

La continuidad de la vida constituye una propiedad de un sistema ecológico, más que de un organismo o una especie por sí solos. La biología tradicional ha tendido a centrar su atención en los organismos individuales más que en el continúo biológico. El origen de la vida se considera, por consiguiente, un acontecimiento único, en el que un organismo surge del medio que lo rodea.

A través de un incesante metabolismo, a través de del flujo químico y energético, la vida se produce, se regenera y se perpetúa a sí misma continuamente.

La descripción de la red celular, la emergencia de un nuevo orden a través de la autopoiesis, las burbujas de vida mínima, los procesos que permiten encontrar principios, premisas y criterios de orden y organización, son elementos que al ser aplicados en la comprensión del desarrollo, aportan nuevos sentidos y significaciones, que no es más que el ejercicio permanente de interpretación de la realidad cambiante (Maturana, 2005).

Para extender la comprensión de la naturaleza de la vida a la dimensión social humana, se tiende a manejar el pensamiento conceptual, los valores, el significado y el propósito que pertenecen al ámbito de la conciencia y la cultura humana, situación que se asemeja a la posibilidad de comprensión del desarrollo, donde sus fundamentos epistémicos, deben iniciarse reconociendo la dimensión de vida, naturaleza, cultura y sociedad, presentando un sello de interpretación permanente, no alejadas del tratamiento de los fenómenos de la vida.

Las implicaciones filosóficas de la nueva comprensión de la vida supera la división cartesiana entre mente y materia, toda vez que se no se reconocen como sustancias sino como procesos²³, legando a una teoría conocida como Teoría de Santiago²⁴.

Esta nueva teoría, se entrega como una nueva visión, que permite orientar la construcción de los fundamentos epistémicos para su abordaje como conocimiento, andadura que se debe de iniciar en la compresión de la vida y la cognición como componentes que permanecen indisolublemente unidos (Maturana, 2005).

Por tanto, re-significar el desarrollo, a partir de las emergencias del sujeto en epistemes, se debe tener en cuenta su naturaleza autopoiética que comprende la realidad, como expresión de la formas de organización social en sus contextos espaciotemporales. Los fenómenos propios de cada realidad, son el resultado de la forma de

Universidad La Gran Colombia, Seccional Armenia

Concepto que se aclara en el texto ser utilizado por primera vez, con Gregory Bateson y posteriormente por Humberto Maturana como proceso del conocer.

²⁴ Consiste en la identificación de la cognición o proceso de conocimiento con el proceso de la vida, que según Varela, la desarrolla como cognición, que es la actividad implicada en la autogénesis y la autoperpetuación de redes vivas.

conocer del sujeto como experiencia consciente, donde el proceso cognitivo, alcanza niveles o grados de complejidad.

Dejar emerger nuevos significados del desarrollo, se plantea que en lo posible, este implica procesos de pensamiento complejo, que garantiza la superación de los constructos teóricos que han sustentado la teoría del desarrollo, propios de las aportaciones de la teoría económica. Lo cual demanda nuevos escenarios de entendimiento, comprensión, interpretación y de construcciones colectivas en sus múltiples e infinitas posibilidades de ser abordado y comprendido para el beneficio de la humanidad, en escenarios que permitan la expresión consciente y responsable que surgen como resultado de las formas de interacción de la razón y la sensibilidad, en ambiente de consciencia.

Estas posibilidades se inscriben en el las teorías de la complejidad y se inscribe en la ruta discursiva, reflexiva y dialógica, según tópicos de indagación: Las señales y fronteras del desarrollo humano: promesa - progreso - desarrollo - metadesarrollo.

Tópicos que abren las puertas hacia nuevos desafíos epistémicos de construir integralmente y de manera compleja el conocimiento sobre el desarrollo donde su reconocimiento debe permitir la unión de las ciencias y disciplinas naturales y humanas, así como de la valoración consciente de los diferentes sujetos participantes en su construcción.

Este trayecto, unido a los preceptos de referencia de la identificación de problemas cruciales, plantea: En medio de la amplia movilidad que nace a raíz de la exploración temática se ha de fundar un interrogante radical que encauce la ruta ampliada de indagación y la sostenga a propósito del nacimiento de una episteme que reúna estrategia, comunicación y articulación. La esencia de este movimiento es la enunciación (operación lingüístico-lógico-sintáctica) de un quid problémico.

Este planteamiento se expresa en el siguiente interrogante:

¿Cuáles son las emergencias de sentido que surgen en epistemes complejas del desarrollo, para comprender la realidad? Esta pregunta radical es el insumo para ingresar en los contextos de construcción discursiva de la reflexión sobre la ambientalización del desarrollo, alimentadas por los aportes en los significados y sentidos que se le dan al desarrollo.

Esta reflexión sobre el desarrollo, espera ser el escenario indicado para permitir la dialogicidad compleja como la oportunidad gnoseológica de organizar de manera creativa el conocimiento que une, no compartimentaliza, no linealiza, ni objetiviza, sino que se aborda de manera integral, abierta y que permite la crítica.

La Contribución de la Hermenéutica a la Concepción del Desarrollo

La contribución de la hermenéutica a la pedagogía de la complejidad precisa la acción interpretativa y la vía comprensiva de acceso al medio ambiente, a la educación, y a la situación para tratar los fenómenos de la realidad que son sujeto de comprensión del desarrollo.

Se estaría abriendo una epistemología de lo comprensivo-reflexivoconsciente, en la cual los sistemas de conceptos contextualizados en la vida, la cultura y la sociedad, caracterizan la participación de la subjetividad auto-reflexiva y autocrítica del sujeto en el hecho del conocimiento, en este caso, la teoría de la conciencia del desarrollo.

Las premisas, principios, modelos, teorías y enfoques del desarrollo, son susceptibles de ser capturados a partir del dialogo con los invitados, a la reflexión sobre la hermenéutica aplicada a la comprensión del desarrollo, y circunscribiéndose a las formas del conocer que entregan los textos.

Esto permite una lectura integral de la realidad social, económica, política, cultural y ecológica, como una opción que vuelve a unir las ciencias y las disciplinas con otras significaciones.

El proceso implica construir la gnoseología como resultados de las epistemes complejas, las cuales surgen con el sujeto entra en contacto con la realidad, para plantear una teoría de la práctica que funde la epistemología del desarrollo.

La temáticas subyacentes, tales como La complejidad ambiental, el paradigma perdido y el cambio de rumbo, recogen conceptos como: Autopoiésis, sistemas, redes, conservación, ética, estética, vida y gaia, que se presentan como opciones facilitadoras para iniciar la fundación compleja del desarrollo, tarea impostergable para aquellos que fuimos partícipes de escenarios de formación, como fue el de la Maestría en Educación.

El reconocimiento del hombre como parte del hilo de la vida, pertenece al tejido de la naturaleza que tarda en hacerse evidente en el pensamiento contemporáneo, aclarando que los primeros afloramientos se dieron con la aparición de la ecología y el pensamiento ambiental que había surgido desde el siglo XVIII. (Noguera, 2004).

Esta postura se articula y hace visible con la línea de investigación institucional y de sus campos de conocimiento²⁵ que se encuentran en proceso de construcción "Desarrollo sostenible y solidario" de la Universidad la Gran Colombia seccional Armenia, que plantea: El desarrollo puede significarse mediante un proceso de cambio en la forma de conocer y pensar, en el cual se encuentran en armonía el aprovechamiento de los recursos, la dirección de las inversiones, la orientación del desarrollo tecnológico, el manejo de las empresas y el cambio institucional, de tal manera que aumente el potencial tanto actual como futuro y satisfacer las necesidades y aspiraciones de los seres humanos.

Campos del conocimiento agrupados en: Ética y Valores para el desarrollo, Gestión del Desarrollo, Escenarios y tendencias del Desarrollo e Instrumentalización del Desarrollo, como soporte del sistema de investigaciones de la Universidad La Gran Colombia, seccional Armenia Quindío

En los últimos años, y quizás en razón de la creciente problemática ambiental del mundo, los dirigentes han volcado su pensamiento hacia la protección de los recursos naturales, comenzando por comprender que sin el mantenimiento de la base natural, no hay posibilidades de conservar ninguno de los sistemas de producción existentes.

Así como se ha alcanzado un cambio significativo sobre el ambiente para el desarrollo, también se requiere la construcción de una consciencia del desarrollo que supere la educación ambiental por una ambientalización del desarrollo, donde lo ecológico es el punto de partida para la nueva visión del desarrollo, por las organizaciones sociales y las instituciones que las representan.

La obra **El reencantamiento del mundo**, se plantea que en una cultura como la nuestra, la raza taimada que cree saber la hora, refleja las posturas radicales que discrepan y desentonan con el hecho mismo del cuidado y la responsabilidad, donde se expresan los principios de atención, delicadeza, precaución y respeto, que se articulan entre el ser humano y la naturaleza para crear conciencia sobre una educación que potencie la creatividad y la criticidad, a partir de la comprensión e interpretación del mundo de la vida, de la historia, y de las formas culturales como sistemas altamente complejos (Noguera 2004).

En este orden de ideas, reflexionar sobre la vida y sus posibilidades de conocerla, a la luz de la **Teoría de Santiago de la cognición**, el cambio de rumbo o la contribución de la hermenéutica, se establecen nuevas soldaduras epistemológicas para comprender el desarrollo, andaduras que, partiendo de su reconocimiento, permiten la comprensión del desarrollo en la posibilidad de re-significar las relaciones entre sociedad, educación y cultura.

Estas nuevas andaduras, surgen como emergencias de relaciones históricas, sociales, económicas y culturales, al interpretar la realidad en el lenguaje de la vida y la cognición, componentes indisolubles.

De igual manera, comprender el desarrollo es el resultado hermenéutico de los consensos en los cuales la subjetividad, recupera para sí la apropiación epistémica del mundo, a partir de contextos socioculturales construidos por sujetos que interactúan dialógicamente, tal como podría ser la postura de la ecología como integradora de unidades o campos de observación y análisis de vida, sociedad y naturaleza.

En este contexto, los estudios del desarrollo se inscriben en procesos, donde se reconoce la autogénesis para ordenar el conocimiento, en tanto que intervienen hoy por hoy, los criterios políticos, antropológicos y culturales que, en consonancia con el crecimiento económico, configuran procesos de desarrollo y se mezclan para interpretar dichos procesos, recurriendo a la interdisciplinariedad y la transversalidad del conocimiento, en razón a la fragmentación disciplinar que no da cuenta de la complejidad de la vida y en particular, del desarrollo.

Las relaciones entre los espacios disciplinares para abordar la comprensión del desarrollo, son de solidaridad de las ciencias y las disciplinas, en tanto las categorías de orden espacial se amalgaman con las del orden político, ambiental y cultural, y de otro orden, en niveles de conocimiento diferenciados y con perspectiva metodológica, pero que integradas, forman un conjunto gnoseológico, tal como deber ser la posibilidad de re-significar el desarrollo.

Para comprender el desarrollo de una interdisciplinariedad de conocimientos, se acude la interpretación de la realidad, integradas en un espacio de complejidad: Consciencia del desarrollo, como opción que da posibilidades de interpretación de los fenómenos naturales, humanos y culturales y de la vida como expresión de la realidad.

La educación para la vida, el sujeto y el desarrollo se escapan de la nueva institución por la complejidad que reside en dicho cambios paradigmáticos, lo cual invita a una permanente reflexión del desarrollo en ámbitos de globalización.

Esta reflexión se inicia con los cambios que surgen con ocasión de las nuevas dinámicas que le son propias al surgimiento del modelo post-fordista y toyotista de producción y organización del trabajo. En relación con los modelos anteriores, se abandona la separación rígida entre

trabajo manual e intelectual y se clausura el reinado del trabajador superespecializado, de las competencias técnicas específicas, de los grandes stocks de mercancías en bodega y de la gran fábrica. En su reemplazo surge la producción justo a tiempo con un nuevo asalariado del conocimiento, flexible y polivalente que trabaja en equipo a partir de los círculos de calidad (Mejía, 2006).

Los modelos más caracterizados en este tiempo, para orientar la forma de explicar el fenómeno de la globalización, serían: a) Un modelo neoestructural abierto de algunos sectores de la antigua CEPAL, b) El retorno de laboristas en Inglaterra ha puesto sobre la marcha lo que se ha llamado el modelo de la tercera vía, con su ideólogo Giddens, c) La reacción del socialismo francés muestra otro camino a partir del advenimiento de Josspin el planteamiento de Touraine de la vía dos y media en su libro Cómo salir del liberalismo, d) El gobierno de Schroeder en Alemania, que fue interpelado por el sector que propende por un retorno a la social-democracia globalizada, visible en el último libro de Fontainebleu Con el corazón en la izquierda, e) La posición de Sachs, economista de Harvard, quien viene planteando la reestructuración del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional y legislar sobre el sector financiero, para hacer real un funcionamiento con controles de la globalización y, f) El modelo holandés denominado polder que, replanteando la social-democracia, busca nuevamente combinar bienestar y empleo (Mejía, 2006).

El anterior escenario de posibilidades, permite ingresar en ambientes de reflexión crítico abierto y complejo, de la forma como el sujeto del desarrollo, expresa los movimientos antes referenciados,

Es importante precisar que cuando se pretende significar al sujeto del desarrollo, se presentan múltiples formas, tal como lo plantea el pensamiento complejo con la triple reforma: Del pensamiento, del conocimiento y de la sensibilidad. Este movimiento de construir sujeto del desarrollo, como actor permanente de la vida, implica no solo reconocer la certidumbre de algunos logros, sino el acontecer de hechos y sucesos expresivos en muchas ocasiones de lo paradojal del desarrollo; en este caso sería por ejemplo las situaciones en las cuales

se da riqueza en medio de la pobreza, desarrollo tecnológico en ámbitos de mucha tradición, crecimiento económico compartiendo escasos niveles de bienestar y otros.

Las posibilidades que se tienen de obtener resultados del desarrollo, a la luz de nuestras formas de pensar y conocer, comparten ambientes, donde para abordar la reflexión temática implicada en las resignificación del desarrollo²⁶, emergen sujetos en posibilidad de fundar epistemes complejas, como expresión de la vida donde éste se asuma como criterio de entrada para sustentar el conocimiento en el contexto institucional.

En primera instancia, se plantea la superación de las miradas disciplinares fragmentadas y con pretensiones de objetividad, propias de la constitución cognoscitiva de la modernidad²⁷ en perspectiva subjetiva, de ciencia con conciencia, donde la ciencia lenguajea como en una *mimesis*, resultado de la narración del sujeto en alteridad intersubjetiva para validar las formas de sentir y pensar la vida, y complejizarla, en la comprensión de procesos naturales, sociales y culturales.

Abordaje que debe hacerse desde la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad, no como saberes yuxtapuestos sino complejamente articulados, en repuesta a una solidaridad de las ciencias y disciplinas y en especial, de la filosofía de las ciencias, en una ecosofía del desarrollo.

El Desarrollo: Significados y sentidos

Concepto que adquiere múltiples interpretaciones, que van desde el crecimiento, bienestar, hasta de evolución, pasando por industrialización, modernización y progreso tecnológico. Según Bersh, en su publicación el Desarrollo, invita a tener en cuenta las lógicas implicadas para conceptualizar, precisando que lo conceptos no son solamente establecer lo esencial, sino señalar las características que distinguen la cosa objeto del concepto de otras que son similares a ello.

Etapa histórica que al relacionarla con el texto de Cómo vivir juntos nos lleva reconocer el legado de la cultura occidental, que en sus palabras plantea: El problema de las ciencias, la hechura de las ciencias y sus adjetivaciones (naturales, lógicas, sociales, humanas), tiene que ver con este sentido histórico y sus reconstrucción, y si se quiere, con la herencia de Europa que entre nosotros, se ha constituido como ciencia, eso que llamamos ciencia occidental. Además, tiene que ver con una delicada inteligencia general de contexto, con una mirada variopinta y caleidoscópica a la gama, al conjunto de epifenómenos que circundan por entre la realidad humana.

Estos presupuestos son desarrollados en la obra "La interdisciplinariedad en ciencias sociales: Perspectivas abiertas por la obra de Pierre Bourdieu" (Fernandez, 2005), donde se señala que las ciencias sociales y, en particular, la economía y la sociología, aspiran alcanzar un tratamiento de cientificidad propio de las ciencias naturales, situación que obstaculiza la oportunidad de reconocer que lo alcanzado hasta el momento, no es más que una especie de ortodoxia y discurso de negación de lo que corresponde a la gnoseología de conocimiento.

En consecuencia, lo cualitativo y lo cuantitativo, propios de los enfoques metodológicos del conocimiento científico, se imbrican en los criterios predominantes del desarrollo, como crecimiento y acumulación, consecuencia del economicismo y el predominio de lo instrumental en el conocimiento válido, sólo en la medida en que genera utilidad económica exclusiva. Esta percepción del mundo relacionada con la construcción de la teoría del conocimiento, se sustentó hasta finales del siglo XX (Betancur G., 2006).

El orden y la jerarquía de los enunciados y conceptos, permitían explicar la realidad sistemáticamente, situación que debía ser re significada, de tal manera que permitiera la posibilidad de colocar nuevamente en dialogo a la filosofía y las ciencias, para dar respuesta significativa desde la solidaridad, como uno de los referentes epistemológicos universales que han soportado la construcción del conocimiento, que desde el sujeto, surgen para complementar las visiones objetivadas, en una especie de teoría de la práctica (Dávila, 2006).

En la perspectiva epistemológica, se matiza la concepción del desarrollo, donde impera el criterio objetivo, con explicaciones propias del positivismo imperante en la ciencia finalizando el siglo XX.

El mito de la objetividad, está fundado en los procesos experimentales de la ciencia y sus aportes prácticos para solucionar problemas, lo cuales dan lugar a la especulación, considerada como un saber negativo superado por la racionalidad empírica que se vio garantizado por la legitimidad de la razón.

Esta mirada epistemológica, se consolidó por disciplinas fragmentadas que tenían la pretensión de dar cuenta de parcelas del mundo físico o social, de la realidad y el desarrollo. Dicha visión es además un reclamo de occidente que consolidó el Utilitarismo económico como su mayor teleología, frente a cualquier otra pretensión, que no tenía validez por su incapacidad de responder al eficientismo, que Habermas ha denominado el camino acogido por la razón instrumental.

Volver a la Pregunta Radical sobre el Desarrollo

La complejidad promueve, para el caso de la pregunta radical ¿Cuáles son las emergencias de sentido que surgen en epistemes complejas del desarrollo para comprender la realidad?

Asumir el desarrollo como una unidad en la diversidad, propio de las múltiples y cambiantes realidades de las organizaciones sociales, en contextos geográficos determinados, lo que implica una visión dialéctica de la unicidad entre lo singular y lo múltiple, por cuanto estos procesos involucran en esencia una red de nodos: espacial, histórico, político, económico, ambiental y cultural, que se amalgaman de factores que tipifican las estructuras que pretenden abordar epistemes, en sus particularidades y complementariedades.

El desarrollo, como expresión de las dinámicas relacionadas con la triada educación, sociedad y cultura, exigen para su comprensión, una perspectiva compleja, toda vez que su conocimiento implica reconocer los principios generativos del método; los cuales expresan la necesidad de una visión interdisciplinar para su comprensión: El sujeto del desarrollo en posibilidades de emergencias, desde la inter, multi y trans disciplinariedad propuesta que aporta nuevos elementos para la educación y la pedagogía en tiempos presentes en general y particularmente de comprender la realidad.

Surge entonces la necesidad de abordar el desarrollo, en epistemes en solidaridad multi- disciplinar, en una perspectiva de complejidad donde lo desunido y compartimentalizado, vuelva a articularse en un sólo interés gnoseológico, donde disciplinas como la antropología, la sociología, la política, el derecho y la economía, convergen en dialogicidad compleja con las ciencias naturales, disciplinas integradas en un espacio y realidad determinados, en un campo vital convertido en una clara opción, con posibilidades de interpretación a fenómenos naturales, humanos y culturales.

En esta ruta las epistemes del desarrollo, surgen en el rumbo integrador y potencializador del ser, que es la ecosofía, expresión de permanente interacción dialógica entre las ciencias naturales y las ciencias sociales.

La coronomia²⁸ es el una de las emergencias en complejidad, para abordar el desarrollo, que posibilita asumir la realidad como un todo articulado a cada una de las partes, en perspectiva de multi-disciplinariedad e incluso en la trans-disciplinariedad, en razón a que su amalgama promueve una hechura de ciencia, que va más allá de cualquier especificidad o particularidad disciplinar.

Las categorías de conocimiento se entretejen para apropiarse de manera significativa al desarrollo, donde la categoría espacial recoge como ciencia básica, las disciplinas científicas que integradas dan cuenta de la interacción de los fenómenos naturales y sociales en el espacio determinado, y por consiguiente de la articulación con los procesos económicos, sociales y políticos que en dicho espacio, se configuran la coronomia propia de la posibilidad de mirar en solidaridad multidisciplinar el desarrollo.

La complejidad desde la pregunta radical, asume el desarrollo como una unidad en la diversidad, propio de las múltiples y cambiantes realidades de las organizaciones sociales, en contextos geográficos determinados, que implica una visión dialéctica de la unicidad entre lo singular y lo múltiple, por cuanto estos procesos involucran en su esencialidad lo histórico, lo político, lo económico, lo ambiental y lo cultural, red de nodos que se amalgaman de factores que tipifican las estructuras que pretenden abordar sus particularidades y sus complementariedades epistémicas.

Concepto que denota la posibilidad de entrar en escena las diferentes ciencias y disciplinas para representar la realidad.

La dimensión epistemológica se encuentra articulada a la metodología que se establezca para acceder al conocimiento del desarrollo y guardan entre sí interacciones; en razón a las condiciones de constitución de los procesos metodológicos que permiten estratégicamente iniciar las andaduras que den respuesta al interrogante planteado anteriormente, convertido en pregunta radical.

El carácter de complejidad recibido para significar y darle sentido al desarrollo, le imprime en territorialidad, la posibilidad de fundar las epistemes complejas del desarrollo, que demanda en un primer intento la solidaridad interdisciplinaria y de las ciencias en general para su conocimiento.

Esta Coronomia de las ciencias del desarrollo, posibilita asumir un todo articulado a cada una de las partes, en perspectiva de interdisciplinariedad e incluso en la trans-disciplinariedad, en razón a que amalgama una nueva vocación que va más allá de cualquier especificidad o particularidad disciplinar.

Se entretejen las significaciones y sentidos que surgen de apropiarnos del concepto del desarrollo, donde las disciplinas y ciencias comparten un objetivo e interés de conocimiento, de manera integrada para dar cuenta de la interacción de los fenómenos naturales y sociales en el espacio territorial, y por consiguiente, la articulación con los procesos económicos, sociales y políticos.

CAPITULO V. NUEVOS SIGNIFICADOS Y SENTIDOS DEL DESARROLLO

Los Emergentes Sentidos del Desarrollo

A manera de apertura, la significación de desarrollo, es una comprensión de la otredad (Gadamer), la constitución del sujeto político (González) y la narrativa de la hermenéutica en triple mimesis (Ricoeur); posibles trayectos y marcas que permiten superar los vacíos que se presentan, al darle sentido a las epistemes del desarrollo.

En cuanto a la fuerza de la narrativa, se refiere que el poder simbólico es una consagración o revelación de las cosas que ya existen.

En realidad, como una constelación que, comienza a existir cuando es seleccionada y designada como tal, un grupo, clase, sexo, región, nación. No comienza a existir como tal para aquellos que forman parte de él y para los otros sino cuando es distinguido de los otros grupos, a través del conocimiento y del reconocimiento (Bourdieu, 1993).

Ahora nos damos cuenta de la importancia de un enfoque como el de Bourdieu que apunta a la cuestión general de la cultura como elemento de la construcción regional; una cultura que agrega y separa simultáneamente, que unifica hacia adentro (En la diversidad, eso sí) y distingue hacia afuera.

La fuerza de la palabra (Lenguaje y discurso) como fuerza capaz de crear una realidad latente o incluso inexistente es, sin embargo, más antigua que el pensamiento del sociólogo francés. ¿No se lee acaso en el primer versículo del Evangelio, según San Juan, aquello de que en el principio, era el verbo?

Esta obra pretende advertir acerca de la construcción de horizontes de sentido y significación de las epistemes del desarrollo que emergen desde la multi y trans-disciplinariedad del conocimiento de la realidad en tiempos presentes, derivados de las interacciones presentes en el devenir del sujeto complejo en el contexto glocal.

En la obra de conocimiento, el sentido y la resignificación desde donde se intenta reconfigurar las epistemes del desarrollo, inicia con la pretensión de una propuesta narrativa (Ricoeu, 1999), la cual implica necesariamente, desatar posibilidades de pensamiento, formas de conocer y de comprender la realidad que supere las tradicionales lógicas de la cultura occidental, en una propuesta de alternatividad que reconozca la complejidad como una posibilidad de ser en el tiempo, tal como lo plantea Ricoeur, a la luz del concepto de la *mimesis*, ya que hay que reconocer la ciencia y la técnica pero que en este reconocimiento, se puedan criticar y examinar otros tipos de saberes.

En este sentido, es posible preguntarse con respecto a las evidencias del desarrollo que como juegos, problemas o acertijos, se inscribían exclusivamente a las ciencias económicas y éstas a las ciencias sociales, las cuales para ser reconocidas como ciencias deberían cumplir en lo epistemológico y metodológico con los requisitos de la ciencia positiva.

Sin embargo, las ciencias del hombre, entonces deben preguntarse y discutir por ¿Cuál es el ser del hombre? y no por ¿cuál es la esencia de las cosas?, para convertirse en el paradigma moderno y fundamento del trabajo de la filosofía en el problema del conocimiento, el cual debe permitir nuevas posibilidades, como resultado de la reflexión en intersubjetividad, tal como se viene planteando a la luz de reconocer nuevos paradigmas al momento de acceder al conocimiento del desarrollo.

Estas nuevas formas de pensamiento y de conocimiento, aportan nuevas posibilidades de comprender al sujeto dentro de una composición, para significar y dar sentido al desarrollo como permanente construcción de configuraciones de lo humano, lo social, educativo y hermenéutico, procurando integrar las dimensiones espaciotemporal y de conocimiento, para posibilitar la comprensión de la realidad vital, realidad que demanda de manera permanente de la

narrativa en sus múltiples expresiones, para darle sentido al desarrollo, desde *mimesis* que surge como resultado de las epistemes, que como formas de expresión del sujeto, en los nuevos contextos donde somos arrojados por las nuevas tendencias de universalización, internacionalización, mundialización y globalización (Mejía, 2006).

Referentes que de manera permanente configuran el desarrollo, como la expresión del pensamiento y la sensibilidad expresada por los sujetos que conforman una organización determinada; elementos de significación propios de los acertijos que retoma los procesos de construcción del desarrollo.

Esta fuente de constitución ecosófica (Ricoueur 1999) o de ecología de la naturaleza, de la sociedad y del conocimiento, es una visión integradora del sujeto en sus posibilidades de comprensión multidimensional, es la apertura para iniciar recorridos de infinitas posibilidades de superar las restricciones, que surgen como resultado de las generalizaciones explicativas de la forma de organización social, entregadas a partir de las diferentes disciplinas y ciencias, supeditadas a la búsqueda de teorías de corte similar a las planteadas por las ciencias naturales, desconociendo que la capacidad narrativa e interpretativa es el sujeto, quién facilita los eventos constructores de la arquitectura del desarrollo, y dentro de esta, de la epistemes que le son propias a las narraciones del hombre (Gómez 1998).

La preocupación que debería existir por el ser del hombre, es la segmentación de la vida en el tiempo, los espacios y el conocimiento, que impiden contemplar y abordar asuntos que son complejos y no complicados, situación que da apertura a construir los significados y sentidos, desde la propia narración o desde la interpretación de la trama como expresión de la subjetividad, la intersubjetividad y la sensibilidad, que le imprime el sujeto en su construcción intra-temporal de sus hechos y acontecimientos como existencia temporal del hombre (Betancurt, 2006). Expresiones que como juegos, problemas o acertijos evidencian el desarrollo.

Las instituciones educativas desde la tradición occidental, se constituye en el espacio que por excelencia privilegia al mundo material²⁹, en detrimento y subestima o desconocimiento total de otras esferas vitales de la condición humana. Es la escuela una dependencia de la factoría, el modelo modernizador que tomó la modernidad hace clara alusión a lo útil como un fenómeno que no vas más allá de lo pragmático. En la educación para la vida, el sujeto y el desarrollo se escapan de la nueva institución por la complejidad que reside en dichos cambios paradigmáticos, lo cual invita a una permanente reflexión del desarrollo en ámbitos de interpretar al sujeto, como emergencia viviente de las epistemes del desarrollo.

Esta reflexión epistémica, se acompaña de la disertación sobre la significación del desarrollo, en relación a la posibilidad del sujeto potencializador con enfoques y perspectivas que le imprimen sentido a la vida en organización social y su naturaleza, en condiciones de tiempo y espacio determinado.

Es el proceso que tiene lugar en la creación y producción, pero también en la lectura y la interpretación de una obra narrativa, una vez se le aplique la triple mimesis (Betancurt, 2006). Este proceso es una clara expresión de las formas de pensamiento y sensibilidad en las cuales el sujeto desarrolla su potencialidad creadora, en evidencia de encuentros o des-encuentros con la sociedad, la naturaleza, el conocimiento y la vida.

El desarrollo y su valoración conceptual responde en retrospectiva a variadas percepciones de las diferentes escuelas del pensamiento económico, haciendo interpretaciones que lo asemejan al crecimiento o progreso, hasta discernimientos que lo califican con formas evolutivas de organización social, política y económica que permiten el diseño de modelos de bienestar, expresados en sostenibilidad ambiental o en procesos y escenarios, como los de dimensión humana, calidad de vida y economía solidaria, entre otros.

El Desarrollo: Significados y sentidos

²⁹ Inscrito en tiempos presentes en los nuevos referentes que le imprimen el capital mundial integrado, como propuesta globalizante de orientar el desarrollo, y al interior de este al sujeto.

Esta referencia surge como respuesta al carácter multidiverso y complejo, de ambigüedad semántica, que se utilizan en los conceptos de desarrollo y sujeto, resultado de la evolución del pensamiento y su asunción por el lenguaje, sesgando la construcción epistemológica y ontológica, de nuevos significados y sentidos emergentes de su reconocimiento como asuntos de complejidad.

Para el caso que nos atañe es importante consignar las variadas interpretaciones que ha recibido el concepto de Desarrollo que se explican por el uso indiscriminado del lenguaje y de nociones o categorías con significados similares (Bersh, 1983), los cuales se explicitaron en páginas anteriores.

Otro aporte al significado, plantea que: Al hablar de desarrollo, hay que tener cuidado en diferenciar los hechos reales de los ideales, lo que permite clarificar que el desarrollo no es sólo crecimiento económico sino la posibilidad de idealizar, situación que sustenta la posibilidad de superar la concepción determinista de la teoría clásica del desarrollo, por propuestas alternativas, al invitar a la reflexión sobre la necesidad de racionalidad y utopía, como caminos para comprender la realidad en contexto de concepto, como formas de pensamiento que posibilitan el desarrollo en otredad, cuando las ciencias económicas, sus conceptos de gestión, competencia, industria, empresa, desarrollo, entre otros, circulan por entre las ciencias, transformándolas.

Esta situación es posible resolverla, si se plantea el estudio del desarrollo como otredad, entendida como la capacidad de convivir con el otro (Furtado, 1964).

Ciencia con conciencia (Morin), plantea razones de más, que se deben tener en cuenta para que las ciencias filosóficas se ocupen de la otredad, al borde de la vida y de la muerte, casi ya en el abismo insondable, al borde del miedo y la amenaza, de la uni-dimensionalización y la homogenización, de la apatía, la indiferencia: Se piensa la otredad, la comunidad, la sociedad, la historia y la cultura en la polis, en la política, en la ciudad, entre lo rural y lo urbano, lo urbano y lo regional, lo local, lo mundial, lo global, lo planetario en ese asunto enigmático, delicado del

vivir juntos como ciudadanía regional, nacional, continental, cosmopolita y planetaria (Morin, 2000). Espectro de posibilidades y emergencias para configurar de sentido la concepción del desarrollo y de potencializar las evidencias de significación.

El desarrollo es un concepto multidimensional y dinámico, que involucra cambios en lo económico, político, social, ambiental, tecnológico y territorial, situación que le imprime al sujeto que lo constituye, como medio y fin, de crear y recrear las formas de organización orientadas del desarrollo considerando aspectos relacionados con el crecimiento de la producción, el progreso técnico, la distribución del poder, la distribución de oportunidades individuales y colectivas, la preservación de los recursos y el medio ambiente, y la organización territorial de la sociedad, en especial, aquellas emergencias que surgen en el reconocimiento de su potencialidad transformadora de pensamiento y de formas de conocer (Boisier, 2001), incluyendo en ella la sensibilidad que le es propia al desarrollo en perspectiva humanizadora.

El tipo de cultura predominante en una sociedad depende del control que se ejerce sobre los recursos y las decisiones del grupo desde una visión política; desde allí es posible entenderla como un conjunto de procesos significativos en los que cada grupo social ve, siente, interpreta y actúa sobre la realidad, es decir, es la manera particular en que este construye su realidad y moldea su mundo.

Esta realidad, se articula en y con la naturaleza y va desarrollando la capacidad transformadora para acceder a mejores condiciones de vida (Borda, 2000), las cuales se evidencian en las múltiples expresiones evidenciadoras de la cotidianidad como resultado de los juegos y acertijos donde se manifiesta la experiencia humana.

Pensamiento que reconoce el poder de la cultura para transformar la realidad, como expresión del sujeto en posibilidades de ser sujeto político del desarrollo.

"La cultura, es una fuerza motora, un espíritu que conduce la movilidad de los sujetos constituidos, un flujo de imaginación social que resulta de la acción humana registrada en ella.

El registro cultural de dicha acción se traduce en grafemas, a los que se les puede considerar como el lenguaje de la tradición, producto del sentido de lo auto-eco-organizador. Los grafemas, cuya fuente es el mundo de lo simbólico en pertenencia cultural, que se constituye en los magmas de los imaginarios sociales instituyentes, y los grafos, expresión y señal de cada sujeto, constituyen el imaginario radical" (Gonzalez, 2005).

La pretensión de organizar una propuesta de contenidos o categorías del desarrollo desde la narrativa³⁰, desde donde se relacionan los conceptos de sujeto³¹ (s) y desarrollo (s) en contextos de globalización(es)³², busca comprender los múltiples significados y sentidos que adquieren ambas categorías, desatando posibilidades de pensamiento, formas de conocer y comprender la realidad, que superan las lógicas positivistas de la cultura occidental, en una propuesta de alternatividad, que reconozca la complejidad subyacente en las emergencias resultantes de su relación.

El desarrollo en sus posibilidades de ser abordado por las ciencias, se circunscribe en contextos de globalización, debido a que durante mucho tiempo las ciencias fueron vistas como pensamientos consistentes, únicos, operando en cierta medida, en procesos cerrados. En el último siglo, se ha producido un debilitamiento-fortalecimiento de tales teorías. Es así como los desarrollos en física cuántica producen una relativización de la física mecánica y de la relativista, mostrando que es posible ir mucho más allá de los paradigmas tradicionales, invitando a la reflexión sobre la posibilidad de dudar sobre la existencia de concepciones homogenizantes que significan de manera unívoca, el sentido de desarrollo y sujeto (Mejía, 2006).

Concepto que significa la oportunidad de explorar la vida como expresión de la intratemporalidad y la historicidad, en una especie de mimesis al tenor de lo planteado por Ricoeur en su texto de Historia y Narrativa.

³¹ Agente humano que se expresa en perspectiva multidimensional, desde lo corporal, social, político, histórico, responsable moral de sus actos y poseedor de una identidad.

³² Asistimos a una eclosión de formas de globalización en donde el tiempo-espacio de lo local reconfigura las formas de estar en ella. Podemos afirmar por tanto, que asistimos a múltiples globalizaciones signadas por el territorio y por el horizonte de construcción y de sentido en el cual están ubicados los actores y los pueblos.

La Metáfora del Desarrollo

En la conceptualización del Desarrollo, se utiliza como metáfora de sentido y significación el ROMPECABEZAS. Este abunda en documentos antiguos como la Biblia, el Corán, la mitología griega y los manuscritos sánscritos. Los primeros rompecabezas matemáticos y físicos, como el enorme laberinto de la tumba del faraón Amenemes III en Egipto, proceden del siglo XIX a.C. Los más antiguos que se conocen datan de Oriente próximo hace 3.000 o 4.000 años.

El Rompecabezas, está relacionado con los problemas o acertijos, normalmente de difícil solución, que se plantean como juego o pasatiempo.

Aunque los juegos son una competición entre dos o más personas, existen juegos clásicos como los naipes, el ajedrez o las damas que admiten la posibilidad de ser resueltos por una persona.

Los pasatiempos y rompecabezas pueden agruparse en tres grandes grupos: Acertijos y juegos de palabras, juegos matemáticos y de lógica y juegos físicos y mecánicos³³.

Metafóricamente, este objeto se convierte en una forma de ver el desarrollo como un reto atractivo, y resolver sus implicaciones en la formación de los sujetos, entendidos como jugadores, se piensa en situaciones nuevas y experimenta una gratificante sensación.

A partir de la mirada del rompecabezas que deviene de juegos de lenguaje³⁴, las epistemes del desarrollo, evidencian puntos de encuentro

Este reconocimiento de la pluralidad y flexibilidad lingüística llevó al concepto de Wittgenstein del juego del lenguaje y a la conclusión de que la gente interpreta diferentes juegos de lenguaje. Además, el significado de una proposición ha de ser comprendida en el ámbito de su contexto, esto es, en los términos de las reglas del juego del cual esa proposición es una parte. La llave para la solución de los rompecabezas filosóficos es el proceso terapéutico de examinar y describir el lenguaje en uso.

Este reconocimiento de la pluralidad y flexibilidad lingüísticas llevó al concepto de Wittgenstein del juego del lenguaje y a la conclusión de que la gente interpreta diferentes juegos de lenguaje. Además, el significado de una proposición ha de ser comprendida en el ámbito de su contexto, esto es, en los términos de las reglas del juego del cual esa proposición es una parte. La llave para la solución de los rompecabezas filosóficos es el proceso terapéutico de examinar y describir el lenguaje en uso.

con el trayecto hologramático, donde las **relaciones multidimensionales y multi-referenciales de las ideas fuerza**, que como topos, se despliegan a partir de introducir lo simbólico del lenguaje, entendido como la analogía que surge en la correlación de términos de sentidos y significación, propios de los saberes disciplinares y las visiones del mundo unidimensional, cuando se vuelven a encontrar para dar un nuevo sentido a la resignificación del desarrollo, que corresponde a las dimensiones del conocimiento: Humanización del desarrollo, solidaridad de las disciplinas, sujeto del desarrollo, lo paradojal y metafórico del desarrollo, construcción de sentido al desarrollo.

En la metáfora del rompecabezas, se entretejen las significaciones y sentidos que surgen del concepto del desarrollo, donde las disciplinas y las ciencias, dan cuenta de la interacción de los fenómenos naturales y sociales en el espacio territorial, y por ende, la articulación con los procesos económicos, sociales y políticos que en dicho espacio se involucran, configurando la coronomia propia del desarrollo y del sujeto en epistemes como constitución conceptual del significado del desarrollo.

El sujeto es una supra-estructura, por lo cual habría de comprenderse cono una organización de sentido, una composición.

Más en el sentido Nitzscheano de la vida, como una obra de arte resultante de las tensiones que se derivan de la voluntad de poder que de una estructura estratificada, funcionalmente compleja, pero modelada en una representación de las representaciones (Gonzalez, 2005).

El sujeto no sería más que una suerte de fantasma en el que el cogitum no sería subjetivante sino una estructura discursiva. Esta evanescencia resulta de un sujeto cartesiano malentendido y maldecido en la mayoría de los escenarios contemporáneos posmodernos.

La necesidad de una mirada multi-disciplinar, coincide con la urgencia de construir espacios reflexivos y de crítica racional abierta y compleja, para abordar los nuevos significados y sentidos del desarrollo, los cuales surgen desde la metáfora del rompecabezas con el sujeto educable, histórico y político en posibilidad de significar el desarrollo que surgen en epistemes complejas para conocer la realidad, desde la multi y trans-disciplinariedad, siguiendo los constructos teóricos y epistemológicos de aportados en la Maestría en educación en sus campos de poblamiento y el macroproyecto de investigación, en la triada educación, sociedad y cultura.

La concepción y posibilidades de re-significar el desarrollo, se enmarca en un contexto similar a lo que viene sucediendo con las formas instrumentales y lógicas validadas por las comunidades académicocientíficas para abordar la realidad, enfatizando en el Qué y no en el Cómo, dejando de lado la naturaleza cambiante y dinámica que reflejan los hechos y fenómenos de la sociedad. Lo anterior se precisa en el texto con la siguiente percepción: "En las ciencias, entonces, no es el problema central del objeto de estudio ni del sujeto ni del método, dentro de una incipiente relación mecánica y causal de conocimiento con pretensión de verdad científica neutral y ella misma objetiva; no es quizá el problema de la objetivación de la realidad"

El interrogante de ¿Podremos vivir juntos? (Touraine, 1997), Que demanda según un reencuentro de la Filosofía y la ciencia, de la claridad y transparencia en la interpretación y explicación de la misión y valores de las ciencias humanas y dentro de estas las sociales, lo mismo que de la definición, validación y legitimación de los principios y referentes que orientan el humanismo científico, tienen la posibilidad de actuar como insumos en la construcción de nuevos paradigmas, enfoque y miradas, que permitan a las organizaciones sociales en sus expresiones de vida y cotidianidad, responder por la utopía o verdad que se ofrece cuando se reconoce no solo la percepción objetivista, que se entrega en las composiciones teóricas, sino en la utopía que surge de reconocer los contextos históricos y territoriales de la existencia.

Estos referentes del trayecto, inician con la construcción de los escenarios que viabilizan la comunicación con sentido de la expresión del desarrollo como resultado de la relación sujeto-sujeto, en una clara manifestación de su individualidad, de la sociedad a la que pertenece y

de la especie que representa de los habitantes de la tierra, que a través de la vida expresan la otredad del desarrollo.

El anterior comentario sobre la búsqueda de senderos de resignificación del Desarrollo, se articula con las motivaciones que llevan al autor Guarín, para plantear la existencia de la pluralidad lingüística como expresión de la cultura, el desplome ideológico de las ciencias sociales y la reforma ideológica del pensamiento social, la pretensión de verdad y utopía, la cosmopoliticidad, la planetariedad, la interdisciplinariedad y la inter-profesionalidad, como ingredientes fundamentales para orientar la acción facilitadora de respuestas al interrogante de cómo vivir juntos y del desarrollo como otredad.

De igual manera, la reflexión se debe enmarcar en la andadura que demanda atar las explicaciones e interpretaciones de la vida, de la organización social y de las relaciones económicas y políticas que se expresan en la cultura de los individuos conscientes de una opción del Desarrollo, opción que refleja la espacialidad y temporalidad en la que se encuentra inmerso el individúo cuando se interesa por encontrarle el significado y sentido de ese Desarrollo, el cual no se aleja de la posibilidad de encontrarse cuando se reconoce en el otro, es decir, en la convivencia con el otro, en la otredad. (Touraine, 2004).

Este proceso de aprehensión requiere la participación de las diferentes ciencias (Naturales y Humanas) para que actúen de manera solidaria en el conocimiento del mismo.

La otredad del desarrollo, como la pesquisa que se inicia para el encuentro de emergencias posibilitadoras de salidas a la tendencia homogenizante de la globalización económica, a la de minimizar el peligro de los fundamentalismos, que aún hoy generan conflictos y situaciones adversas entre los países; se convierten en retos que deben obtener respuestas, en dialogo abierto entre la ciencia y la filosofía, que a través de la dialogicidad compleja reconocen la naturaleza Bio-antropopsico-socio-política del ser humano para el acceso a su conocimiento en realidades espacio-temporales.

Este ambiente de posibilidades se sustenta al señalar aspectos de la complejidad que amplían y reconocen las limitaciones y cegueras subyacentes en los procesos de conocimiento de corte cuantitativista, estos son:

- Insuficiencia del enfoque sectorial.
- Enfoque reduccionista y fragmentado.
- Homogenización de conceptos.
- Jerarquización inequitativa.
- Impredictibilidad de fenómenos.
- Invalidez del paradigma de la simplicidad.

Referentes que han impedido abordar el desarrollo, desde la otredad, como el camino que garantiza obtener posibles respuestas a la preocupación central de Touraine, en su escrito sobre "Como vivir juntos".

Aunado a lo anterior, se debe tener en cuenta que la estrategia metodológica de la Dialogicidad Compleja se debe de acompañar de una perspectiva epistemológica y metodológica, que permita en la andadura de la investigación propuesta y señalada al inicio del presente escrito, reconocer como organización creadora del conocimiento la múltiples relaciones, significados y sentidos que adquiere el Desarrollo en una perspectiva de fundar las epistemes complejas del Desarrollo en el reconocimiento de la otredad.

Re-significar el Sentido del Desarrollo

Se concluye que el Desarrollo como opción de re-significar el desarrollo, en perspectiva de otredad, es uno de los posibles caminos, que permiten superar los vacíos que se presentan, cuando permanecen situaciones del siguiente tenor:

La Visión Uni-disciplinar y fragmentaria para comprender el desarrollo

Esta ruptura propia de la forma como se ha abordado el desarrollo es propio de las ciencias humanas, las cuales depositan en la Economía la tarea de sustentar el acervo del conocimiento de los hechos y acontecimientos que explican el proceso o resultado del desarrollo, en especial como el resultado en el conocimiento sobre el crecimiento, progreso material y en casos muy particulares en el bienestar de las organizaciones sociales, tal como se consiga en el presente texto, lo mismo que dimensiones que se le incorporan para permitir miradas de mayor amplitud, como se establece con los aportes de Manfred Max Neef y amartya Sen.

Escisión del ser y la recuperación del sujeto

La ruptura propia de la escisión del ser y recuperación del sujeto que demanda la emergencia para comprender y explicar el desarrollo, se sustenta como consecuencia de los anteriores referentes en cuanto alcance establecido para el desarrollo, concebido éste, como crecimiento y acumulación de carácter cuantitativo, resultado de su carácter eminentemente economicista y al predominio de lo instrumental en el conocimiento válido, sólo en la medida en que generara utilidad exclusivamente económica.

Perdida del ideal de Desarrollo por la racionalidad imperante

Es entonces, posible superar la ruptura de la perdida del ideal del desarrollo, propio de las sociedades en contextos espacio-temporales determinados, una de las emergencias que demanda disciplinas integradas en un espacio de complejidad, lo cual se denomina "Reflexión del Desarrollo" como una opción que daría posibilidades de interpretación de los fenómenos naturales, humanos y culturales; y de la concepción, comprensión y explicación del desarrollo; con ciencias integradoras como la ecología, por su acción compleja entre lo físico-natural y lo antropológico y la geografía humana por los diversos contextos que esta disciplina permite abordar.

Estas posibilidades son emergencias que se deben pensar, en escenarios como el ofrecido por la complejidad.

La no inclusión de lo multicultural

La ruptura de la concepción actual del desarrollo relacionada con el desconocimiento de lo multicultural, invita a la reflexión sobre la formas aportadas desde las ciencias y las diferentes formas de conocer la realidad, situación que debe ser superadas con nuevas miradas integradoras que permitan generar encuentros en diálogos permanentes de los sujetos cognoscentes, tal como lo demanda la concepción de las sociedades que son calificadas de civilizadas.

CAPÍTULO VI. LA APUESTA DE LA SIGNIFICACIÓN DEL DESARROLLO COMO EXPRESIÓN DE "NUEVOS TRAYECTOS" EN PERSPECTIVAS DE COMPLEJIDAD

La Racionalidad Abierta Crítica y Compleja para Abordar el Desarrollo

Para evidenciar la posibilidad de nuevos trayectos de significación del Desarrollo, con los **principios generativos del método**, se propone un camino para su construcción, cuya creación, busca establecer nuevas relaciones significativas que emergen al reconocer la carga valórica subyacente en el uso del concepto desarrollo, cuando se contextualiza en una organización compleja de relaciones.

Estas relaciones apuntan hacia aquello que nos ayuda a conocer y que es también conocimiento, donde las cualidades del sujeto facilitan el desarrollo de estrategias para el conocimiento y, al mismo tiempo, facilitan las estrategias para la acción, estas últimas unidas a la idea de **alea** en el objeto, e indisociables a la idea de arte³⁵.

En este sentido, las estrategias para la acción obedecen a los tópicos de indagación como juegos, problemas o acertijos del lenguaje del desarrollo, tópicos del lenguaje, que no solo son un conjunto elaborado de "polilogiciales biocerebrales" (Morin, 2003) sino a un tipo de experiencia sobre la cual se fundamenta la validez del conocimiento en apertura de dialogicidades complejas, reconfiguradas en una racionalidad moderna que permanece en la búsqueda de nuevas epistemes, en este caso, del desarrollo.

Para el caso de la Educación y el Desarrollo Local, los rasgos característicos de una sociedad apuntan hacia los orígenes de una educación heredada, esforzada, carismática y difusa, a cuyo principio

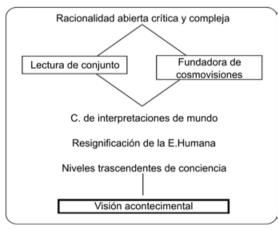
Arte y ciencia se excluían mutuamente en la paradigmatología clásica. El arte es hoy indispensable para el descubrimiento científico y será cada vez más indispensable para la ciencia, puesto que el sujeto, sus cualidades, sus estrategias, tendrán en ella un papel cada vez más reconocido y cada vez mayor.

de legitimación se haya la posibilidad de conjugar el progreso moral y el progreso material instaurado en el discurso pedagógico actual.

Por tanto, la obra de conocimiento más que implicar a los sujetos de desarrollo en un discurso pedagógico, busca darle sentido y significación al trieje ACADEMIA, FORMACIÓN e INVESTIGACIÓN, como polilogicial de intereses científicos, sociales, eco-culturales, ethopolíticos, pedagógicos, históricos en tanto son pensados como campos propulsores de múltiples expectativas e intereses de investigación.

Este trieje a la vez utiliza los significantes de la Maestría en Educación de la Universidad Católica de Manizales, como EDUCACIÓN, SOCIEDAD y CULTURA, para situar en el espectro de problematización ampliada, los intereses de investigación como la necesidad de la ORGANIZACIÓN COMPLEJA DEL CONOCIMIENTO, lo mismo que el interés movilizador de la política de investigaciones de la Universidad la Gran Colombia, seccional Armenia Quindío.

Estos en el campo de la educación y el Desarrollo Local, conceden especial importancia al lenguaje inter-trans-multi-disciplinario- de donde devienen las racionalidades abiertas, críticas y complejas (RACC), interpretadas como lectura de conjunto, fundadora de cosmovisiones, apertura lingüística de mundo, conflicto de interpretaciones de mundo, resignificación de la experiencia humana, amplitud de miradas, y conquista de niveles trascendentes de conciencia: empírica, reflexiva, trascendental e histórica.



Evidencia de los Principios de la Complejidad

Para evidenciar la activación con los principios generativos del **método**, se acude a los siguientes presupuestos:

En el **principio sistémico u organizaciona**l, los trayectos recorridos convergen en un regreso crítico de las disciplinas convocadas, para lograr una perspectiva abierta, crítica y compleja, identificando significaciones y sentidos al concepto que superen las lógicas tradicionales y las generalizaciones que son propias del positivismo, incluyendo al sujeto como el principal protagonista en la construcción de su realidad.

El principio hologramático, vuelve a unir lo separado como el conocimiento y el método, donde la significación del desarrollo, se carga con la codificación del hombre y la sociedad, desconociendo que el pensamiento sobre el desarrollo, es proceso de humanización compleja, epistemología compleja y conocimiento desde la complementariedad entre la ciencia y la filosofía. Esto permite superar los ejercicios donde son escindidos los modos de acercarse a la realidad, que no dan respuesta a los referentes y criterios que le son propios al conocimiento reconocidos y validados por las comunidades académicas y científicas.

En el **principio de retroactividad** implica al sujeto, en un ejercicio retroactivo - reflexivo, donde se identifiquen y reconozcan de manera permanente, las cualidades propias de la captura, interpretación y comprensión de la realidad: Agujeros, abismos, rupturas y fracturas. En esta complementariedad, se recurre a diferentes preguntas metacognitivas que descansan bajo las nociones de realidad y verdad, constituyentes de planos biológicos, antropológicos, psicológicos y culturales.

En el **principio de recursividad**, las urdimbres tienen una relación cognitiva con determinantes culturales, y una relación con la comunicación y la traducción, cuya naturaleza espiritual del conocimiento, reconoce que el conocimiento es una organización de

relaciones e inclusiones de las diadas y triadas: Recursividad/ retroactividad, autonomía/dependencia, dialogicidad/sistémica/ organizacional, donde se supera y se introduce la exclusión del sujeto, la visión instrumentalista y del conocimiento, las nuevas relaciones del conocimiento desde las perspectivas abiertas, críticas y complejas, la totalidad bio-psico-antropo-sociológico, la concepción de verdad en el método, la naturaleza del conocimiento, la ausencia de verdad, el reflejo de las cosas, la construcción del espíritu y la traducción.

En el **principio dialógico**, los desequilibrios cognitivos y rupturas epistemológicas del sujeto implicado originadas por los presupuestos teóricos del desarrollo, deben entrar en dialogicidad compleja permanente en términos antagónicos y complementarios: Riqueza/pobreza, desarrollo/subdesarrollo, comunidad local/regional/nacional/global.

Las epistemes del desarrollo le apuestan a la complejidad, expresadas por el sujeto que deja de lado la singularidad por la universalidad, las lógicas lineales por lógicas pluridimensionales, lo concreto por lo diverso , el pensar teórico por el epistémico, los cuales son elementos fundantes del pensamiento planetario.

En el **Principio de reintroducción del sujeto cognoscente** El bucle sujeto/objeto es limitación y mutilación a la vez, es completitud e incompletitud, es aptitud corpóreo/cerebral/espiritual, son sentimientos, imaginarios y praxis culturales.

La visión complejizadora indaga en la realidad interior y la organización del conocimiento, cuyo primer y último fundamento de las cosas, es la conjugación entre ciencia y filosofía, fundada en fenómenos, hechos o ideas.

El Trayecto Hologramatico para Abordar el Desarrollo

Esta ruta demarca el método que surge del recorrido por el **trayecto hologramático** de la POSIBILIDAD DE REPENSAR EL Desarrollo en perspectivas de complejidad, al introducir el dominio simbólico de lo

paradojal del desarrollo, entendido como premisa o argumento falso, o sobre una presuposición incompleta que subyace a los sistemas lógicos implicados, y la metáfora del ROMPECABEZAS, en apertura con la línea de investigación Educación y Desarrollo Local, en torno a los aportes epistémicos y teóricos, que desde el interés cognitivo, introduce elementos de organización creadora del conocimiento, así como de las emergencias y potencias generadas a partir de las reflexiones que se vienen gestando en la Universidad la Gran Colombia, seccional Armenia Quindío.

En las migraciones conceptuales, la apuesta pretende encontrar nuevos significados y sentidos en los escenarios del desarrollo, en especial de los diferentes autores invitados y convocados, de disciplinas como economía, sociología, antropología, filosofía, política y ecología, y de los entramados que transitan en condiciones bio-psico-antropo-socio-culturales, en los cuales los sistemas de conceptos contextualizados en la cultura y la sociedad caracterizan la participación de la subjetividad autorreflexiva y autocrítica del sujeto en el hecho del conocimiento.

De igual manera la apuesta hacia nuevos trayectos de sentido del Desarrollo, supone apertura y cierre al mismo tiempo donde se permite la presencia de múltiples desequilibrios cognitivos, rupturas epistemológicas, angustias y desesperanzas, dado que de manera correlacional, el conocimiento supone a la vez cierre y apertura del sistema cognitivo.

Éste cierre apertura corresponde a todo ser auto-eco-organizado en el seno de su entorno, que separada del mundo, resulta la organización cognitiva más apta está para hacerse objetiva, colectiva, universal, abierta y comunicante con este mundo.

CAPÍTULO VII. EL SUJETO IMPLICADO DEL DESARROLLO

"A manera de Cierre-Apertura"

El Sujeto implicado³⁶ del Desarrollo, se expresa en la siguiente abstracción como cierre apertura de la reflexión sobre "Significados y Sentidos del Desarrollo", como la posibilidad de dejar en el ambiente de los lectores, los trayectos de abordar el Desarrollo en perspectiva de racionalidades abiertas, críticas y complejas, con la pretensión de apostarle a una propuesta surgida con ocasión del recorrido realizado en los recorridos presentados, pero sumándole formas de ver superadoras de las miradas que hasta el momento conceptualizan el desarrollo, donde no se hace visible el papel del sujeto que se implica, en particular de nuevos elementos altamente complejos, como lo son: Sostenibilidad, Territorialidad, Tecnociencia y la Equidad.

El momento donde se inicia la presente reflexión, comparte las vivencias de los autores de hacer visible los eventos perturbadores y de desequilibrio cognitivo vividos, lo cual implica mostrarse conforme con la movilidad de presupuestos sobre los cuales descansaba los invariantes de mundo, de hombre y de sociedad, presupuestos construidos al tenor de las posturas epistémicas, teóricas y metodológicas constitutivas de nuestra forma de pensar y ver el mundo. Estas posturas se amplían, se cargan de significado y sentido y particularmente des-estabilizan constructos, imágenes, preceptos e ideas sobre la forma en la cual descansa el conocimiento.

Estos presupuestos se han movilizado por significados del desarrollo, donde las ciencias económicas ha sido la garante de establecer los enunciados descriptivos que como generalidades recogen las apreciaciones entregadas al tenor de las disciplinas que las conforman, pasando por la universalización de términos denotativos de su supuesta esencia.

El Desarrollo: Significados y sentidos

³⁶ Entendido como el ser en epistemes por su exposición al estar en relación con el mundo de la vida, dejando desplegar lo que está oculto o no es comprensible para los demás.

Andaduras Del Significado "Desarrollo"

Para transitar los horizontes de sentido del concepto Desarrollo, es importante iniciar el recorrido, al consultar los aportes realizados por diferentes autores, los cuales se mencionaron en el primer capítulo, cargados de generalidad como significantes enmarcados en la adjetivación de lo económico, a partir de constructos teóricos, modelos y leyes explicativas de cómo alcanzar niveles de progreso, propio de algunos países considerados desarrollados. Alcanzar nuevas posibilidades de significarlo, introduciendo nuevas dimensiones superadoras de miradas cuantificadoras, por otras con mayor comprensión cualitativa, tal como lo propone Amartya Sen con desarrollo humano y lo sostenible (Riechman, 1995), como un punto de encuentro donde se supera enfoques unidimensionales, por otros explícitos de alternatividad y emergencia para reconocer el proceso de abordar el desarrollo.

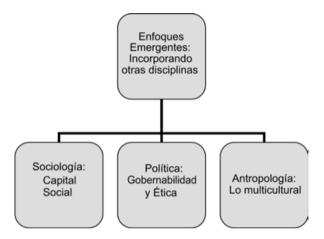
El pensamiento económico sobre el desarrollo es el conjunto de conocimientos entorno al concepto. Aporte desde los mercantilistas hasta hoy. La economía del desarrollo es la sub disciplina científica de la teoría económica encargada del estudio de la economía de los países menos desarrollados, este proceso se ha realizados a partir de los siguientes constructos: Teorías de la Modernización, Estructuralismo, Neo-marxista y Neoliberal. Posteriormente aparecen en escena las teorías alternativas: Desarrollo humano y sostenible -Enfoques emergentes de los años 90s y 2000-. El desarrollo económico imperante, fue redefinido en términos de: Desarrollo Endógeno, Autónomo, Ecológico y con Autogestión.

Con este enfoque se pretende la reducción de la Pobreza, Desigualdad y el Desempleo y se manifiesta particularmente con elementos conceptuales, denotados en tiempos presentes, tales como: Etnodesarrollo, Desarrollo Local y Desarrollo Rural.

La alternatividad del desarrollo, como nuevas posibilidades de alcanzar estadios superiores en el desarrollo, abandonaron los presupuestos, sobre los cuales descansaba el sentido adquirido por el desarrollo, estas

nuevas dimensiones aportadas en la reflexión, son: La satisfacción de necesidades básicas centrado en la persona, lo sostenible, lo multidimensional, lo autónomo y lo participativo.

Finalmente, en este avance se describen las emergencias sobre las cuales se viene abordando la significación del desarrollo, donde ingresan otras disciplinas para auxiliar en su construcción de sentido, tal como se observa en el siguiente trayecto.



Del Progreso a la Sostenibilidad

Concordante con lo anterior, se hace una rápida alusión a la temática del desarrollo sostenible, toda vez que lo humano es parte inherente del sujeto implicado, tal como se mencionó en el apartado del tercer capítulo, lo mismo que lo territorial y tecno-científico, como nuevas imágenes que transitan en la construcción conceptual del desarrollo.

Los antecedentes de la problemática abordada por el desarrollo sostenible se encuentran en la racionalidad instrumental construida por las concepciones cientificistas y economicistas de la modernidad a partir del siglo XVIII. Los fundamentos de la ciencia positiva de la modernidad instrumentalizada erige a los seres humanos como sujetos esencialmente dominadores, en tanto el conocimiento es el instrumento mediante el cual se construyen prácticas técnicas que garantizan el

uso indiscriminado de los recursos naturales, los cuales en el ámbito de la mirada consumista, estaban no sólo a nuestro exclusivo servicio, sino que además eran inagotables.

Si bien se encuentran elementos de reflexión en lo que se llamaría la economía ecológica, es el informe aportado por Harlenn Brundtland, mediante el cual adquiere un espacio académico y político el concepto de Desarrollo Sostenible; el cual en lo esencial plantea la contundente idea de que "Hemos de satisfacer nuestras necesidades sin comprometer las capacidades de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades".

Es así como en lo fundamental el concepto de Desarrollo Sostenible implica asumir los complejos y múltiples problemas, generados a partir de los criterios clásicos del desarrollo económico, entendido este como crecimiento material y su impacto en los procesos ambientales, hasta el punto que dicho modelo de desarrollo, ha llevado a lo que en términos bioéticos, se denomina la sociedad del riesgo en cuanto a la supervivencia de los organismos vivos.

La modernización económica con sus criterios exclusivos del crecimiento material y la satisfacción de necesidades desde una perspectiva existencial exclusivamente, nos ha colocado frente al dilema como concebir el desarrollo con una actitud racional que permita la utilización adecuada en términos ambientales de los procesos naturales.

El Desarrollo Sostenible convoca a la revisión del concepto mismo del desarrollo, en tanto este involucraría a una perspectiva de la interrelación de aspectos biológicos, económicos, culturales y axiológicos, en una mirada integral del ser humano y de la vida en su conjunto.

Abordar la problemática concitada por el desarrollo sostenible constituye una labor interdisciplinaria y por consiguiente un diálogo de saberes por las implicaciones variadas que el concepto contiene.

Desde la Economía se requiere de una nueva racionalidad que garantice la sustentabilidad económica en consonancia con criterios de sostenibilidad ambiental, y ello incentiva la reflexión frente a los modelos de desarrollo socio-económico propugnados por la economía clásica y neoclásica con sus limitaciones frente a los requerimientos de nuevos paradigmas del desarrollo, en tanto en las contemporáneas aproximaciones intervienen variables en sí mismas ampliamente discutibles como la libertad económica, la equidad, la justicia social y la polémica suscitada por las relaciones y las contradicciones entre lo público y lo privado, reflexiones demandantes de nuevas visiones de mundo donde el sujeto se implica en perspectiva de respeto y reconocimiento por el otro presente y futuro y por el contenedor que permite el disfrute o la contemplación de lo natural al compartir como especie el hábitat terrestre.

Las condiciones de un mundo mediado por la globalización, ubican las posibilidades del Estado nacional para las regulaciones en aspectos ambientales en una posición, además de ambigua de posibilidades limitadas, por ello la necesidad de proyectos de investigación que asuman esta problemática desde contextos locales y regionales por ser espacios político-geográficos y culturales concretos y de viabilidad para proyectos sostenibles en lo económico y lo ambiental y particularmente de implicación del sujeto en perspectivas de alcanzar el desarrollo.

Las necesidades de acuerdo y legislación internacional en cuanto a las políticas de relación entre la economía y el medio ambiente, mediadas por la política, han llevado a las conferencias internacionales, que como la de Río de Janeiro en 1992 y las posteriores como Kioto y Johannesburgo en Sudáfrica; para generar acuerdos que garanticen un manejo racional de los recursos como la atmósfera, los suelos, la biodiversidad, el agua entre otros y que al mismo tiempo reduzca la creciente pobreza en medio de la aguda acumulación de los ingresos; lo cual está en entredicho por las fuertes presiones de los grupos de interés económico, que se ven afectados por las propuestas de reinversión tecnológica para reducir el impacto de daño ambiental a que conlleva los procesos de producción económica.

Estas expresiones son contundentes de la necesidad de re significar en ambientes de educación, como lo paradojal y metafórico del desarrollo, figuras dichas al interior del texto como expresión de lo contrasentidos riqueza/pobreza, progreso/retroceso, avance científico/incertidumbre, esperanza/incredulidad y otras, manifestaciones que le son propias a la forma en que se manifiesta el desarrollo.

La emergencia de lo Territorial

La territorialidad introduce en el mundo globalizado severas contradicciones. Mientras los territorios se abren al comercio, se cierran a la gente. Al tiempo que los capitales circulan sin restricciones por todo el planeta en busca de fortuna, a las personas que buscan la suya, ofreciendo sus conocimientos o su mano de obra, no se les da igual libertad de movilización.

Las nuevas emergencias que se perciben como consecuencia del cambio y el nuevo orden económico varían la forma de relacionarse en todos los contextos, ya sean locales o globales, donde el sujeto esta en posibilidad de construir y transformar la realidad, su pensamiento y sensibilidad. Los sistemas de comunicación y las redes de información han posibilitado nuevas formas de trabajo individual y colectivo, en donde el sujeto en transformación esta recibiendo numerosos códigos de información que fluyen a través de la Internet, interactuando en un mudo virtual con otros sujetos donde las dimensiones espacio-temporales, no son barreras para que se ejecuten tareas y trabajos en tiempo real a empresas y organizaciones que existen y subyacen en el ciberespacio.

La organización de la vida en red de cualquier orden, coloca en evidencia un elemento transformador de las relaciones que se multiplican constantemente, permitiendo que surjan nuevas posibilidades de interacción en un espacio virtual que además genera empresa, conocimiento y desarrollo social.

Las nuevas formas de acceder al conocimiento expresado en bases de datos, hipertextos, libros y revistas digitales, sistemas de información y bancos de datos y la gran cantidad de artefactos electrónicos que permiten leer, escuchar, crear y difundir información y contenidos ubican al sujeto en un mundo digitalizado, en donde los roles cambian constantemente y se hace necesaria la formación permanente, autoformación, actualización, renovación de los conocimientos específicos, si se quiere ser competitivo y productivo.

La problemática del desarrollo territorial, no puede aislarse del acontecer mundial y del ámbito internacional, porque en esta época, más que en las anteriores, las mega tendencias intervienen en la dinámica social, política, económica, cultural, ambiental y científica de pueblos y regiones. Entre ellas, la globalización de la economía y la revolución de la información parecen determinar de tal manera, los estados y las regiones que surgen dudas y escepticismo cuando nos preguntamos, por la posibilidad de pensar formas de desarrollo diferentes a las impuestas por los organismos multinacionales: Estamos involucrados de manera irreversible en ese movimiento imposible de detener? nos encontramos sometidos a ellas o tenemos la posibilidad de crear y diseñar formas propias de desarrollo y de cultura?.

Así mismo, estudios de diverso tipo muestran la crítica situación de las organizaciones, los territorios y los grupos humanos en la actualidad: Sí bien los negocios, las empresas, la información, las comunicaciones y la tecnociencia, etc., alcanzan niveles insospechados de crecimiento, problemas, como la contaminación ambiental, el tráfico de armas y de drogas, las guerras, los desplazamientos forzados, el desempleo, el hambre, el sida, la violencia son cada vez más agudos, pero también mas interdependientes y en relación directa con los modelos adoptados como parámetro de desarrollo.

En este sentido, no sólo investigadores académicos sino también organizaciones internacionales, se interesan por comprender la problemática de lo territorial, desde nuevos paradigmas, que tengan en cuenta lo local, lo regional, lo global, con sus espacios y culturas y las condiciones para la biodiversidad. "Pero conjuntamente con una actitud nueva, se requiere de un instrumental nuevo. En realidad se

requiere de un nuevo paradigma en el sentido de Khun, es decir se requiere de una matriz de ideas, metodologías y técnicas que sea capaz de responder más efectivamente a los interrogantes normativos y de control que surgen en el plano regional......Se necesita una nueva forma de entender la cuestión del desarrollo regional de la cual pueden extraerse recomendaciones eficaces en términos de políticas públicas. Construir tal paradigma es por un lado, una tarea colectiva y por otro, es una tarea que implica todo un proceso de aprendizaje social, de prueba y de error, de aceptación y de rechazo, de tesis, antítesis y síntesis, en el cual deben estar envueltos todos los actores del desarrollo territorial". (Castells, 2002).

Los estudios del desarrollo y al interior de éstos lo territorial, desde otras perspectivas, se convierte en reto para economistas y otros profesionales en tanto, nuevos hechos y preguntas, han puesto en evidencia la crisis de teorías y modelos hasta ahora plenamente convalidados. Es necesario reconocer las limitaciones de la ciencia clásica y construir metodologías, que superen el reduccionismo de los modelos analíticos, surgidos en la modernidad y que fundamentan el conocimiento científico en la exclusión de lo diferente, la sumatoria de partes, y la reducción de lo complejo a lo simple.

Lo Tecno-científico en el Desarrollo

El nuevo orden económico es percibido por tres grandes características: Es informacional, es global y funciona en red. La productividad y competitividad de las empresas de hoy están estrechamente ligadas a su capacidad tecnológica y humana de generar, procesar y producir en el cambiante mundo de la economía globalizada. La información y el conocimiento se convirtieron en variables decisivas, que están cambiando el sentido y significado que tradicionalmente se le daba a los procesos económicos y sociales, donde emergen nuevas posibilidades para el sujeto en transformación, como consecuencia de la aparición de las nuevas tecnologías de la información y comunicación, el desarrollo tecnológico, el mundo en red.

Las nuevas emergencias que se perciben como consecuencia del cambio y el nuevo orden económico, varían la forma de relacionarse en todos los contextos, ya sean locales o globales, donde el sujeto esta en posibilidad de construir y transformar la realidad, su pensamiento y sensibilidad. Los sistemas de comunicación y las redes de información, han posibilitado nuevas formas de trabajo individual y colectivo, en donde el sujeto en transformación esta recibiendo numerosos códigos de información que fluyen a través de la Internet, interactuando en un mudo virtual con otros sujetos donde las dimensiones espacio-temporales, no son barreras para que se ejecuten tareas y trabajos en tiempo real a empresas y organizaciones que existen y subyacen en el ciberespacio.

La organización de la vida en red de cualquier orden, coloca en evidencia un elemento transformador de las relaciones, que se multiplican constantemente permitiendo que surjan nuevas posibilidades de interacción en un espacio virtual, que además genera empresa, conocimiento y desarrollo social. Las nuevas formas de acceder al conocimiento expresado en bases de datos, hipertextos, libros y revistas digitales, sistemas de información y bancos de datos y la gran cantidad de artefactos electrónicos que permiten leer, escuchar, crear y difundir información y contenidos ubican al sujeto en un mundo digitalizado, en donde los roles cambian constantemente y se hace necesaria la formación permanente, autoformación, actualización, renovación de los conocimientos específicos, si se quiere ser competitivo y productivo.

La Exclusión de lo Diferente

Es una de las pautas de explicar la realidad propia de la ciencia clásica, que se debe replantear, puesto que las diferencias se ven como antinomias, como términos opuestos y excluyentes; por ello las preguntas acerca de problemas cruciales del hombre y la vida contienen siempre una disyunción y deben responderse escogiendo uno de los aspectos que intervienen en una relación: El hombre es materia o espíritu? en el conocimiento es producto del sujeto o del objeto?. "Esta separación se reproduce de manera caleidoscópica en todo el funcionamiento de la modernidad, bajo la forma de multitud de

separaciones: Hecho - valor; pensar - hacer; sentimiento - razón; proceso - producto; Hombre - naturaleza; cantidad - calidad y muchas más, las cuales nos conducen a perversiones, tanto en los dominios de la ciencia, como en el terreno ético, al volver al mundo bruto y al hombre cosificado".

Desde paradigmas diferentes a los de la modernidad, el desarrollo, no se explica como si lo externo fuera opuesto a lo interno, lo endógeno independiente de lo exógeno, lo local sin relación con lo global, la nación separada de las regiones. "La importancia simultanea de lo endógeno y lo exógeno, ni significa que ambas formas de creación regional tengan el mismo peso específico en cada circunstancia....Es necesario adicionalmente crear un espacio de encuentro de articulación entre lo inter y lo intra, entre el propósito del desarrollo endógeno y el imperativo de integrar y articular cada región a un sistema mayor, nacional e internacional. Tres niveles pues de aproximación a lo regional, tres formas de regionalización que deben ser complementarias, que deben estar articuladas, que deben ser explicitadas" (Bustamante, 1998). Tampoco es posible sostener que el desarrollo es objeto de estudio o de planificación, el territorio es también el sujeto (actor) de su propio de desarrollo.

Un Enfoque Sistémico

El método analítico, característico de la ciencia clásica pretende reducir los hechos a partes que en el análisis se quedan aisladas y no dan cuenta de las dinámicas de la sociedad, la economía, las naciones. La mirada reduccionista del desarrollo, se caracteriza por entender el todo, la nación, como agregado de espacios físicos, como sumatoria de partes, sin darse cuenta que la región es un sistema de organización en red, en el cual emergen relaciones sociales, culturales, económicas, políticas y religiosas.

Sistemas Complejos

La definición del desarrollo como lo macro subdividido en partes más pequeñas, conduce a una falacia, a creer que lo micro, lo de menores

dimensiones espaciales es simple; pero los constitutivos más simples de un sistema tiene una complejidad análoga a la de los sistemas de mayor nivel.

La estructura de las regiones o territorios parece ser la de los fractales, ya que cualquier nivel de organización contiene y expresa la dinámica y las relaciones de los otros.

El paradigma de la complejidad aparece en la ciencia actual como un modelo para entender el cosmos, la sociedad y la vida como sistemas de sistemas más complejos, ninguno de ellos con la supuesta simplicidad atribuida a las partes. "La complejidad del mundo contemporáneo no permite formular soluciones sencillas para esos problemas de extraordinaria amplitud. Un planeta de 6.000 millones de habitantes que viven en situaciones de "interdependencia dispar cada vez mayor no admite el análisis reduccionista que pretendía hasta hace poco buscar una causa única de todos los males y, una vez identificada ésta conseguir el remedio mágico". (Mayor Z. 1998).

Desde la perspectiva del pensamiento complejo, la ciencia y la investigación deben responder a lo que Morin denomina "los principios del conocimiento pertinente", especialmente reveladores para abordar la problemática del desarrollo. El conocimiento es pertinente, sí da cuenta del contexto, lo global, lo multidimensional y lo complejo.

Entender el desarrollo, es reconocer que lo global remite a un conocimiento donde lo local no se desligue de lo global y lo global se construya desde lo local, como micro mundos dinámicos, que se insertan en un sistema y generan relaciones diferenciales no equivalentes a agregados de partes. Un territorio en expresión de su desarrollo, se configuran y construyen en interacciones específicas que constituyen condiciones iniciales de cambios, formas de vida, modelos de "desarrollo", etc. "Un territorio, es hoy una estructura compleja e interactiva y de múltiples límites.. Una región es hoy una y múltiple simultáneamente, puesto que superada la noción de contigüidad, cualquier región conforma alianzas tácitas para el logro de objetivos determinados y por plazos igualmente determinados con otras regiones, a fin de posicionarse mejor en el contexto internacional." (Boisier, 1990)).

Pensar el desarrollo, desde lo multidimencional implica darse cuenta que el hombre, los estados, las organizaciones están en red, conectados con todas las demás; no es posible desligar la economía de la política, la cultura, las creencias, las costumbres. "La dimensión económica está en inter-retroactividad permanente con todas las otras dimensiones humanas. (Morin, 2000).

Ver con complejidad es identificar la dinámica y las interrelaciones de los sistemas, es decir, entender el mundo como un sistema complejo, abierto y que se hace continuamente, del cual emergen los distintos sistemas. Lo complejo es incompatible con formas de comprender el mundo a partir de lo homogéneo, lo uniforme, lo simple porque desconocen que en la pluralidad y en la diferencia surgen las posibilidades y la capacidad de construir las regiones donde los seres humanos tengan una mejor calidad de vida y sean más felices.

La complejidad, la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad son para la investigación científica concepciones que impiden caer en discursos dogmáticos, fragmentados y con limitaciones para explicar la realidad. Los estudios de desarrollo regional son pertinentes si tienen en cuenta lo social, económico, ambiental, cultural, político como constitutivos de las relaciones en que se inserta el individuo y los grupos sociales.

A modo de cierre-apertura , en el contexto de las exigentes transformaciones de la sociedad y al interior de los actuales desafíos de sentido que invita la búsqueda de nuevas formas de pensamiento, conocimiento y sensibilidad, particularmente a las vivencias y transformaciones con ocasión de construir nuevas visiones de mundo, probabilidades de conocer y nuevos sentidos del sujeto que se implica en el desarrollo, se parte de la reflexión sobre las rupturas surgidas con ocasión de la dicotomía pensamiento/acción, objeto/sujeto, verdad/falsedad y realidad/realidades, al mostrarse de acuerdo con perspectivas y enfoques dinamizadores del reconocimiento del sujeto, de tal manera que valoren/acrediten, no solo el juego lingüístico de las ideas, sino de las maneras de ser del individuo que comparte contextos de significado y sentido.

Este proceso de ser sujeto implicado del desarrollo como expresión de su trabajo consigo mismo, sobre sus representaciones y sus conductas, debe superar la tradicional forma de dignificar su paso por la vida, al concebirlo, no sólo como la adquisición de competencias para saber y hacer, sino como la construcción de una aptitud filosófica, donde se reconoce la autonomía en dialogo permanente con sus congéneres, que de igual forma participan en la construcción de sentido y significado del mundo de la vida.

Unir la educación con el desarrollo, a través del sujeto que se implica, es el evento en permanente emergencia de reconocer las posibilidades presentes de develar los procesos formativos que surgen con ocasión de permitir al sujeto explorar, comprender y ser partícipe de las representaciones de la realidad, la cual es transformable con la consciente e inconsciente construcción de las formas y modos de expresar el desarrollo.

En este recorrido de reflexionar el sujeto implicado en el desarrollo, se inicia con la pretensión de buscar otros sentidos para aportar en la reflexión de re-significar el concepto del desarrollo, desde el encuentro con las dimensiones propuestas, las cuales se describirán como una invitación de cierre apertura, en configuraciones mediadas por la educación y el sujeto en posibilidad.

Esta provocación surge por la necesidad de explorar trayectos dados a partir de los encuentros interpretativos de algunos autores como textos, que no están directamente interesados en la conceptualización propia de los teóricos del desarrollo, al abordar temáticas de la educación, invitan a contemplar opciones de significación y de sentido como insumos aportantes para develar las configuraciones entregadas a la interpretación de la realidad en busca de pensamientos, sentimientos y emociones que dejan ver al entrar en contacto con sus textos, para proponer, desde allí, un ejercicio en epistemes del desarrollo, condición de posibilidad de los saberes en contexto de tiempo y espacio, con las prácticas discursivas de ciertas figuras epistemológicas.

Este proceso de dejar permear el pensamiento, parte de reconocer la complejidad que subyace al momento de pretender comprender el mundo de la vida, de los presupuestos conceptuales que se movilizan permanentemente, reflexionado sobre el papel que juega la educación en el proceso de superar las miradas uni-disciplinares, el conocimiento fraccionado y especializado, cuyas lógicas y racionalidades solo permiten capturar parcelas de la realidad, desconociendo las múltiples y variadas interrelaciones y nexos de los fenómenos filosóficos, psicológicos, históricos y de comunicación del ser humano en construcción de sentidos de institucionalidad y organización social.

El sistema educativo viene reproduciendo saberes, formas de conocer y de pensar y modelos de intervención, sin incorporar la debida deliberación en escenarios abiertos críticos y complejos, los soportes epistemológicos, teóricos y metodológicos sobre los cuales descansa dicha construcción del conocimiento, sus lógicas de raciocinio y el componente gnoseológico y ontológico de soporte, configurando al interior del sistema y de los procesos de construcción de significados, un conjunto de enunciados, generalizaciones y sentidos cargados de supuesta objetividad o neutralidad científica.

Este proceso no debe continuar, para lo cual se debe convocar a la meditación al interior de las ciencias humanas en general y particularmente de la filosofía para mediar en solidaridad con las demás ciencias, disciplinas y expresiones del arte, sobre la complejidad de la realidad, que es necesario re-significar, en respuesta a la construcción de nuevas formas de sentir, pensar, conocer y comprender, como movimiento permanente y no de estadios finales.

De igual manera, superar valoraciones absolutistas sobre el alcance de lo que se considera conocimiento científico, excluyendo campos del saber que particularmente se sustentan en experiencias vividas, no necesariamente como resultado de los ejercicios constatados y validados a la luz de un determinado método-técnica o procedimiento reconocido y aceptado por las comunidades académico-científicas, sino que germinan al tenor del reconocimiento de la multi-dimensionalidad y complejidad que subyace en las interpretaciones de las realidades.

Adicionalmente, apostarle a posibles rupturas a la construcción epistémica de la teoría del conocimiento relacionado con la comprehensión de la realidad, exige examinar en las lógicas y racionalidades imperantes, un amplio abanico de posibilidades y emergencias que se presentan cuando se buscan excedentes y totalidades que no se hacen visible en las disciplinas y en el conocimiento especializado.

Reconocer la no neutralidad del lenguaje como contexto integrante de verdad, donde la significación y sentido de las palabras supeditan y condicionan nuestra percepción y formas de apropiarnos del conocimiento y finalmente explorar procesos cognitivos que transitan de un mundo que se explica al tenor de leves inamovibles, arraigadas como expresión de fundamentos epistemológicos, cuerpos teóricos e instrumentos metodológicos de aplicación universal, los cuales han sido el soporte de la mayoría de nuestras concepciones de verdad y realidad, por otros, donde las imágenes descriptivas y explicativas de mundo se movilizan permanentemente hacia lo hermenéutico, como resultado de la interacción de la sociedad y su posibilidades de comunicación, se convierte en una llamativa forma de reiniciar la labor de interpretar las circunstancias y el contexto de los eventos donde se participa como agente de entramados y sentidos de mundos descentrados e interinos, propios de la dinámica implícita y explicita de lo que nos demanda vivir.

De lo Unidisciplinar a lo Inter, Multi y Transdisciplinar

Los sentidos adquiridos de nuevos presupuestos para desmoronar los sustentos y las esencias en los eventos académicos de proponer encuentros hermenéuticos, facilitadores de apertura de pensamiento y de comprehensión de las realidades, para vivenciar nuevos supuestos constitutivos de verdad, son posturas que reconocen la inter y transdisciplinariedad, como nuevas opciones estratégicas para abordar el mundo de la vida, no como la sumatoria de saberes, sino como la búsqueda permanente de caminos, trayectos y de relaciones significativas, donde se agregue valor a la experiencia de vivir el mundo en sus contingencias de contexto histórico y cultural.

De lo anterior, se desprende la posibilidad de transitar en epístemes complejas, donde el sujeto se implica, convocando a ciertos autores, los cuales con sus aportes permiten cerrar, pero especialmente dejar en apertura, la emergencia de establecer posibles relaciones de pensamientos no secuenciales, sino de agregados de perspectivas y enfoques, que han hecho del mundo de la vida una permanente reflexión de resignificación, sobre las múltiples y variadas posibilidades de significarse el desarrollo y al interior de éste el sujeto. Estos autores han sido convocados al interior de la presente reflexión, pero se deben volver a invitar en la posibilidad de dejar emergencias como horizontes de sentido en epístemes complejas del Desarrollo.

Quisiéramos iniciar recordando a Foucault, cuando plantea en su arqueología del saber, la necesidad de levantar las capas epistémicas del discurso, al desconocer el pensamiento, conocimiento y lenguaje de los excluidos, los diferentes, los disidentes, será que en ellos no se concibe el mundo de la vida, del desarrollo.

De igual manera, invitar en la reflexión a Ricoeur, al señalar que cuando se recupera la subjetividad como aporía de la modernidad, donde las ciencias humanas cosifican al sujeto por ausencia de referentes que permitieran la objetivación de su conocimiento.

También es participe en la presente evocación, las aportaciones de Gadamer, quien nos invita a la construcción del sujeto hermenéutico de la cultura, del lenguaje y de la palabra, sujeto en posibilidad de ser y hacer en una permanente construcción de sentido como resultado del ciclo hermenéutico

Habermas con su propuesta de conocimiento e interés, donde precisa la positivización de lo social, como resultado de la positivización de las ciencias en general, limitando las posibilidades de conocer que se alejen de estructuras demostrativas, configuradoras de esencias en el campo instrumental, dejando a un lado encuentros del sujeto con el mundo, expresados en otras dimensiones del lenguaje y de la comunicación.

Convocar igualmente a Varela y Maturana, quienes nos invitan a concebir el desarrollo en la necesidad de relacionar la biología con las demás ciencias, recordándonos nuestro estar como seres vivos, acompañantes de otros habitantes, con los cuales presentamos un alta vinculación de vida y supervivencia, referentes fundamentales de orientación de la existencia humana en armonía con los demás habitantes del planeta, superando la perspectiva de sustentabilidad ambiental, ordenaciones de fondo para la construcción de nuevos horizontes de sentido del desarrollo.

Una de los grandes aportes a la significación del desarrollo, lo entrega Sen, el cual es compartido por uno de los economistas de mayor renombre internacional Joseph Stiglitz, con la propuesta de contemplarlo, como la ampliación de las capacidades humanas, desplazamientos superadores de las generalizaciones dilucidadas al tenor de las ciencias económicas, pero encasillado en posturas de buscar cambios y transformaciones en ambientes estáticos en los que respecta a las estructuras de poder económico y político.

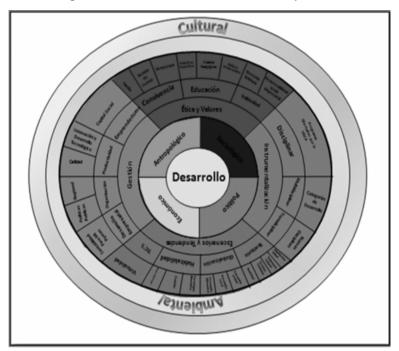
Cerrar la reflexión, sin dejar una apuesta concreta de los trayectos por implementar como estrategias de capturar nuevos horizontes de sentido del desarrollo, es calificativo de falta de compromiso y de ayuno sobre andaduras que deben hacerse visibles para superar las situaciones planteadas, como rupturas al interior del texto, estas son:

- La visión unidisciplinar para abordar el desarrollo.
- El sujeto excluido en la concepción y significación del desarrollo.
- Excluir lo diverso y multicultural al denotar y connotar el sentido del desarrollo.
- La pérdida de ideales para concebir y construir el desarrollo.

Las anteriores rupturas colocadas en escena en la siguiente propuesta, sumadas a la perspectiva de reconocer su complejidad, consagrados en los principios señalados anteriormente y con el aporte crucial de Edgar Morin.

Este pensador de la complejidad nos invita al concebir, coexistir y construir el mundo de la vida como una trama en la cual somos seres integrales en lo político, social, psicológico, biológico y antropológico, donde se reconoce lo cultural como expresión del sujeto implicado en armonía consigo mismo, con lo demás seres vivos, con la naturaleza y el cosmos.

Se desprende de lo anterior y conscientes de expresar una dosis de atrevimiento, proponemos para el cierre momentáneo de la presente reflexión, la propuesta de cómo abordar el desarrollo en perspectiva de formular nuevos puntos de encuentro y posibles relaciones que surgen cuando se ponen en movimiento los anillos expresados en el siguiente ideograma, evocando el Calendario Maya.



Dicho holograma busca expresar:

1. Los horizontes de sentido en epístemes complejas, ubican el concepto en sus posibilidades de significación y adquisición de

sentido en el eje central, como buscando posibilidades de dejarse permear por cada uno de los otros elementos o elementos constitutivos del entramado propuesto.

- 2. En perspectiva de racionalidad crítica, dicho concepto se arropa de los avances adquiridos por las ciencias y/o disciplinas de la antropología, la sociología, la política y la economía, ropaje que se presenta como una solidaridad de todas las disciplinas mencionadas para cargar de significación y sentido lo que se comprehende por desarrollo.
- Un tercer anillo que le da ingreso a grandes campos del conocimiento, sobre los cuales ha descansado el conocimiento científico y común, de lo que se concibe como desarrollo.
- Estos campos en permanente movimiento son los de la instrumentalización del desarrollo, como todos los aportes expresados en modelos, teorías y técnicas de alcanzar estados nominativos del desarrollo.

De igual manera un campo decodificador que surge con las señales del mundo exterior en procesos de comunicación sobre las corrientes y tendencias del desarrollo en sus diferentes dimensiones -política, social, economía, cultural y ambiental-.

Se suma a este trayecto hologramático de posibilidades la gestión del desarrollo como resultado del desarrollo del pensamiento, formas de conocer y capacidades de hacer de los diferentes actores involucrados en el proceso de alcanzar un determinado desarrollo.

Se plantea un gran campo de emergencias de significación con el reconocimiento ontológico inmerso en la concepción de lo que se comprende como desarrollo, y este es el de ética y valores, los cuales como agregado y ordenamiento normativo definen y condicionan la conducta humana.

- 5. En un cuarto anillo, se plantean una serie de dimensiones, que por si solas permitirían contar con unidades hermenéuticas de interpretación de nuestra realidad, algunas de ellas cargadas con sustrato epistémico y otras en proceso de significación para aportar en sentidos compartidos como resultado teleológico de atribuirles esencia.
 - Este anillo comparte con el último propuesto donde se proponen otra serie de elementos y campos de conocimiento, fortalecidos en constructos epistemológicos y de significación universal.
- Finalmente, los dos últimos anillos quieren expresar envolventes que transversalizan cada uno de los ejes establecidos, los campos de conocimiento y las disciplinas invitadas a la reflexión; estas dimensiones son la ambiental y la cultural.

BIBLIOGRAFIA

- AGUIRRE, L. Barlaham (2000). Apuntes de clase para el curso de Desarrollo Económico. Universidad La Gran Colombia, Armenia.
- ALGUACIL GOMEZ, Julio (1998). Calidad de vida y praxis urbana: nuevas iniciativas de gestión ciudadana en la periferia social de Madrid Centro de Investigaciones Sociológicas, Colección Monografías 179. ISBN: 84-7476-308-8
- AMADOR, P. Luís Hernando y Otros (2005). EDUCACION SOCIEDAD Y CULTURA. Lecturas Abiertas, Críticas y complejas. Primera Edición. Universidad Católica de Manizales. Manizales. ISBN: 958-33-7516-0
- BERSH, David. Desarrollo (1979). Simple crecimiento económico o capacidad real de satisfacer las necesidades humanas.
- BETANCUR GARCÍA, Martha Cecilia (2006), Metáfora y ver como: La creación de sentido de la Metáfora. Universidad de Caldas, ISBN: 9588231952.
- BOISIER, Sergio (1989). La construcción de las regiones, en: Desarrollo Regional: Tarea Nacional, Universidad de La Frontera, Temuco.
- BOISIER, Sergio. Las regiones: Opción de futuro. En revista del Occidente Colombiano No. 1 Pág.20. 1990.
- BOURDIEU, Pierre (1997). Capital Cultural, Escuela y Espacio Social. Siglo XXI Editores. México. ISBN: 968-23-2054-2.
- BRAN, Sergio. (2005). Desarrollo. En Búsqueda del paradigma. San Salvador: Universidad "José Simeón Cañas".
- BUSTAMANTE PÉREZ, Sergio. Como abordar lo regional: Esbozo de una propuesta. En: Revista el Occidente Colombiano No. 1 Pág. 37.

- CAPRA, Fritjof. (1989). El Punto Crucial: Ciencia, Sociedad y Cultura Naciente. Integral Ediciones., Barcelona.
- CASTELLS. Manuel. Internet. Libertad y sociedad. Una perspectiva analítica. Lección inaugural del curso. Universidad de Oberta de Catalunya.2002.
- CASTELLETTI, Osvaldo y CANZANELLI, Giancarlo. (2005). Estrategias e instrumentos para el Desarrollo Local en la era de la globalización. Revista Opera, Abril. Vol. 5. Número 005. Universidad Externado de Colombia. ISSN: 1657-8651. Bogotá.
- CHOMSKY, Noam. (2005). La (Des) Educación. Primera Edición. Editorial Crítica. Barcelona. ISBN: 9788484328841.
- DÁVILA, Francisco R (1998). Las visiones del mundo y su influencia en la construcción del conocimiento.
- DIEZ VILLA, Humberto. Desarrollo regional y ambiental: SER para los anhelos, no para los modelos en Revista Occidente Colombiano No.1 Pág. 57.
- DE LA ROSA, B. Jhon J. y QUINTANA, U. Leonardo I. (2007) Ensayo: "El ciudadano del miedo y del deseo". Universidad Católica de Manizales.
- EASTERLY, William y APARICIO, Mónica (1995). Crecimiento económico. Bogotá: Banco de la República.
- ESCOBAR Arturo (1998). La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo. Grupo Editorial Norma. Santafé de Bogotá.
- FALS BORDA, Orlando (1996). Paradigma y Utopía: Un Balance Posmoderno. VIII Simposio de Educación Cátedra "Paulo Freire". "Educar para construir el sueño: Ética y Conocimiento en la Transformación Social".

- FERNÁNDEZ, J. Manuel. (2004) Interdisciplinariedad en ciencias sociales. Cuadernos de trabajo social, ISSN 0214-0314, Nº 17
- FREIRE, Paulo. (1999) Política y educación. Sao Paulo, Ed. Siglo veintiuno.
- FURTADO, Celso. (1968) "Las formas históricas del desarrollo", en Textos Selectos de Economía (2004). Siglo XXI Ed., México
- GADAMER, Georg (2000). La educación es educarse. Barcelona: Paidós.
- GARCIA, M. Gabriel (1993). Por un País al Alcance de los Niños. En: Colombia al Filo de la Oportunidad. Santafé de Bogotá: TM editores.
- GONZALEZ G. Federico (2005). Composición del sujeto desde la Educación. Una mirada a procesos de subjetivación. Colección Educación, sociedad y cultura No. 12. Universidad Católica de Manizales.
- GUARIN JURADO, Germán. (2004) Razones para la racionalidad en horizontes de complejidad. Universidad de Manizales. Manizales 2004
- _____ (2006) De las Ciencias Sociales a las Ciencias Filosóficas: Un intermezzo, las ciencias de la cultura. El problema de vivir juntos. Universidad Católica de Manizales. Maestría en Educación.
- HABERMAS, Jürgen (1991). Conocimiento e Interés. Madrid: Taurus.
- HICKS, J. R. (1968). Valor y Capital. 3ª Ed. en español. Página VII. Fondo de Cultura económica.
- HIRSCHMAN, A. (1958). La estrategia del desarrollo económico. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- la búsqueda de sus determinantes económicos. En El Nuevo Autoritarismo en América Latina, ed. D. Collier.
- KUZNETS, S. (1974) Crecimiento económico y estructura económica, Madrid, Ariel.
- _____ (1976) "Crecimiento económico moderno: resultados y reflexiones" en Revista Española de Economía, año VI, nº 1, eneroabril, pp.377-397.
- LEFF (1979). "Entrepreneurship and economic development: The problem revisited". J Ec Lit, 17: 46-64.
- LÓPEZ, Nelly y otro. (1999) Métodos y técnicas de investigación cualitativa y cuantitativa. En: documento de trabajo, Sistema de Universidad Virtual. Universidad de Guadalajara.
- MARC Bou e Íñigo Macías. (2000) DALCO: Democracia y desarrollo humano en América Latina. ¿Una historia de desencuentro? En: Gobernanza: Revista Internacional para el desarrollo humano. Volumen 10. Julio de 2004.
- MATURANA, R. Humberto y PORKSEN, Bernhard. Del ser al Hacer: Los orígenes de la biología del conocer. Editorial J.C. Sáenz editor. ISBN: 956-7802-92-0.
- MAYOR Z, Federico. La Universidad del Siglo XXI en la perspectiva de la UNESCO. En La Universidad en el cambio de Siglo. Jaime Porta y Manuel Lladonosa. Madrid Ed. Alianza, 1998. P 112
- MAX, Neef Manfred (2000). Desarrollo a escala humana. Medellín: CEPAUR.
- MEJÍA J. Marco Raúl. (2005) Educación(es) en la Globalización(es). Ediciones desde abajo. Bogotá.
- Fecundidad de la Incertidumbre. Conferencia Universidad Nacional.

- MORIN, Edgar. (1984) Ciencia con consciencia, Barcelona, Ed. Anthropos. MORIN, Edgard. Los saberes necesarios para la educación del futuro. Bogotá, Imprenta Nacional, 2000, Pág. 31. (1993) Tierra-Patria. Ed. Kairós. Barcelona, 1993 (1998) El método IV. Las ideas. Madrid, Ed. Cátedra (1999) Introducción al pensamiento complejo. Madrid, Gedisa (1999) La cabeza bien puesta. Buenos Aires, Ed. Nueva Visión (1999) El método III. El conocimiento del conocimiento. Madrid, Ed. Cátedra (2003) El método V. La humanidad de la humanidad: la identidad humana. Madrid, Ed. Cátedra La cabeza bien puesta. Buenos Aires, Nueva Visión, 2002 Los siete saberes necesarios para la educación. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, La Ciencia y la Cultura. UNESCO. Editorial Santillana. MORIN, Edgar. Roger Ciurana, Emilio y Domingo Motta, Raúl. (2003) Educar en la era planetaria. Gedisa: Barcelona
- NOGUERA De E. Ana Patricia. (2004) La dimensión ambiental en el Reencantamiento del mundo de los valores sociales: Una perspectiva fenomenológica. En: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente PNUMA Oficina regional para la América latina y el Caribe. Universidad Nacional de Colombia. IDEA. Manizales Colombia.

- OHMAE, Kenichi (1995). End of the nation state. The rise of regional economies. London: Harper Collins Publishers.
- RIECHMAN, Jorge. De La Economía a la Ecología. Ed Trota. Madrid. 1995. Pág. 12
- RICOEUR, Paul. (1999) Historia y narratividad. En: Paidós. Barcelona. ISBN: 84-493-0676-0
- SEN, Amartya (2000). Desarrollo y Libertad. Bogotá: Planeta.
- STIGLITZ, Joseph. E. y MEIER, M. Gerald. (2002). Fronteras de la economía del desarrollo. México: Alfaomega.
- SUNKEL, Oswaldo y PAZ, Pedro (1993). El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo. México: Siglo XXI Editores.
- TOURAINE, Alain. ¿Podremos Vivir Juntos?: Iguales y Diferentes. (1997)Editorial: PPC, Madrid. ISBN: 9681662229.
- UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES. Macroproyecto de Investigación. Programa Maestría en Educación. Inducción y Apertura Guía Descriptiva. Manizales
- UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA (2005). Fundamentación de la línea de investigación Desarrollo regional sostenible y solidario. Armenia. Universidad La Gran Colombia seccional Armenia.
- UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA (2005). Unidad de investigaciones. Línea de Investigación Desarrollo Regional y Sostenibilidad. Armenia. Universidad La Gran Colombia seccional Armenia.
- VIEGO, Valentina. (2004). Empresarialidad e instituciones: dos nuevas perspectivas del análisis regional contemporáneo. EURE (Santiago), sep. vol.30, no.90, p.41-63. ISSN 0250-7161.



Este libro se imprimio en los talleres litográficos de Optigraf S.A. de 100 ejemplares.
La composición tipográfica se realizo empleando las familias Futura, Arial y wingdings 2008